

IV INFORME SOBRE DESIGUALDAD EN ARAGÓN

Estudio sobre las desigualdades
sociales en un contexto de crisis
permanente

Autores

Albert Julià

Alessandro Gentile



Universidad
Zaragoza



**GOBIERNO
DE ARAGON**

IV INFORME SOBRE DESIGUALDAD EN ARAGÓN

Estudio sobre las desigualdades
sociales en un contexto de crisis
permanente

15 de diciembre de 2022

Índice

1.	Introducción.....	6
2.	Mercado de trabajo.....	10
2.1.	Actividad, empleo y paro.....	10
2.2.	Desempleo de larga duración y por edades.....	18
2.3.	Salarios.....	20
2.4	Gastos y ahorros de los hogares.....	23
2.5	Pobreza laboral.....	26
3.	Condiciones de vida.....	26
3.1	Desigualdad de ingresos.....	26
3.2	Riesgo de pobreza.....	30
3.3	Carencia material.....	40
3.4	Salud.....	45
4.	Educación.....	48
4.1	Brecha digital.....	48
4.2	Repetición y abandono prematuro.....	50
5.	Conclusiones.....	53
6	Referencias bibliográficas.....	57

1. Introducción

Desde hace años el análisis de las desigualdades sociales y el estudio de sus consecuencias son compromisos ineludibles para las ciencias sociales, desde la academia, y para las instituciones de gobierno de la cosa pública, desde el ámbito político. No solamente se trata de diagnosticar las situaciones de desigualdad social entre los ciudadanos con distintas provisiones de recursos y distintos niveles de bienestar, sino que es fundamental realizar también un seguimiento pormenorizado de cómo varían en el tiempo los indicadores más importantes de desigualdad referidos al mercado de trabajo y a las condiciones de bienestar material de hogares e individuos.

En este marco, ha sido ampliamente demostrado que, tras la crisis financiera del 2008-2014 y la concomitante crisis del mercado de trabajo, han aumentado los riesgos sociales que acabaron tensionando la cohesión social, la igualdad de oportunidades y, en particular, las condiciones de inclusión y bienestar de los colectivos socio-económicamente más vulnerables. El impacto social de estas cuestiones ha instado a que las diferentes Administraciones públicas actuaran para reducir o previnieran los riesgos de exclusión y pobreza, con cierta recuperación de la economía en el periodo 2015-2019. La inestabilidad del mercado laboral y de la economía se ha gestionado para evitar graves recaídas; sin embargo, las zozobras provocadas por circunstancias sobrevenidas, tanto graves cuanto inesperadas, han vuelto a sumirnos todos en un nuevo contexto de incertidumbre e inseguridad, descargándose sobre todo en las categorías sociales más débiles.

Así, la emergencia sanitaria de la COVID-19, con la consecuente crisis social y económica por el parón del sistema productivo y de consumo causado por las medidas de salud pública adoptadas (distanciamiento social, restricción a la movilidad y confinamiento), ha profundizado las desigualdades ya existentes, cebándose con la población más vulnerable en el mercado de trabajo y con aquellas personas que ya habían sido golpeadas duramente por la zozobra financiera del periodo 2008-2014. A ello se añade, muy recientemente, la crisis internacional ligada al conflicto en Ucrania, con las primeras preocupantes repercusiones sobre la economía global y en particular sobre la sostenibilidad financiera y energética de los países miembros de la Unión Europea ya en el corto plazo.

En este escenario de “crisis permanente”, en poco más de quince años, las desigualdades sociales en Europa han crecido de manera significativa y los actores políticos, a nivel comunitario y nacional, junto con la ciudadanía en su conjunto, han sido llamados repetidamente a nuevos desafíos e intervenciones urgentes, a menudo inéditas, a veces impopulares y con éxito alterno, para paliar la inestabilidad socio-económica e intentar mantener un modelo de bienestar que fuese a la vez inclusivo y sostenible.

En el contexto español, factores como la precariedad laboral, asociada especialmente a algunos perfiles de trabajadores (como en el sector de los servicios de baja cualificación), el envejecimiento poblacional, la dificultad de acceso a la vivienda, la emergencia de nuevas formas de pobreza y los

desajustes o la falta de cobertura en la protección social de ciertos colectivos (en particular jóvenes, mujeres e inmigrantes), profundizan las disparidades entre los perfiles sociales más acomodados y aquellos otros que son más desfavorecidos.

En la Comunidad Autónoma de Aragón se ha conseguido gestionar las emergencias que se iban generando en los últimos años, y se han implementado acciones para frenar la peligrosa deriva de la precariedad en la población más vulnerable. Aragón ha sido, y sigue siendo, una Comunidad Autónoma comprometida con el análisis y seguimiento de los problemas ligados a las desigualdades sociales que se generaron a lo largo de este periodo tan complicado. Prueba de ello es el presente informe, el IV de la serie desde 2018, donde se recoge una evidencia empírica amplia y actualizada sobre estas cuestiones y sobre su evolución, a partir de las labores del Observatorio de Desigualdades Sociales en Aragón (<https://transparencia.aragon.es/OBDEAR>).

En este informe, se sigue en la línea del diagnóstico continuo, inaugurado en las ediciones anteriores, de cuáles son las condiciones de vida de la población aragonesa y señalando cuáles son los perfiles de individuos y de hogares más expuestos a la evolución de las desigualdades sociales en la región. Gracias a estos estudios, es posible observar que, no diversamente que en el resto del país, en Aragón seguimos teniendo un escenario social que cambia continuamente y con ciertos indicios de polarización estructural. Por tanto, el compromiso institucional con una línea de intervención social que apuesta por la igualdad de oportunidades y por el bienestar de todos los ciudadanos debe mantenerse, cuando no reforzarse, para que la inclusión sea un derecho prioritario a defender, ahora y en el futuro.

Nuevos retos para la inclusión social y el bienestar ciudadano ya se están manifestando a nivel nacional y autonómico dentro de un contexto geopolítico internacional poco halagüeño. De hecho, la crisis inflacionística y la crisis climática refuerzan la necesidad de saber en qué situación nos encontramos y cuál puede ser el porvenir de nuestra sociedad. Prevenir y contrastar la desigualdad es un deber democrático y también una ocasión para que nuestra sociedad sea cohesionada y resiliente. El presente análisis proporciona elementos contrastados para seguir manteniendo una hoja de ruta fiable en estas acciones para el caso de Aragón en este sentido y de acuerdo con la actualidad de los acontecimientos contextuales y con las idiosincrasias locales.

Fuentes de datos utilizadas

Para poder elaborar este informe se han seleccionado diferentes fuentes de datos con el objetivo de cubrir la información de las múltiples dimensiones que tiene el análisis de la desigualdad en Aragón. También es importante señalar que la utilización de diferentes fuentes responde a una necesidad sustentada por el hecho de que ninguna fuente por sí sola proporciona suficiente información para realizar un análisis completo.

A continuación, indicamos las fuentes de datos que utilizaremos para actualizar todos los indicadores que ya hemos estado trabajando desde 2018, con la posibilidad de añadir nuevos ejes de desigualdad a raíz del impacto de la COVID-19, de la crisis en Ucrania y por el reciente aumento generalizado y sostenido de los precios de bienes y servicios (especialmente de los costes por el suministro eléctrico y de gas).

- Encuesta de Condiciones de Vida (ECV)
- Encuesta de Población Activa (EPA)
- Indicadores de desigualdad (Gini, S80/20, etc.) (INE)
- Evolución demográfica, Censo población (INE)
- Indicadores países UE, EUROSTAT
- Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF)
- Estadísticas de Educación del Ministerio de Educación y Formación Profesional
- Estadística de la Seguridad Social (Ministerio de Inclusión, Seguridad Social e Inmigraciones)
- Banco de España
- Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE)
- Instituto Aragonés de Estadística (IAEST)
- Boletín Trimestral de Coyuntura (IAEST)

Como en las ediciones anteriores de los informes OBDEAR, en el presente documento evidenciamos una selección de gráficos y de tablas para así realizar un estudio de las diferentes dimensiones de las desigualdades sociales en Aragón. Damos cuenta de estas dimensiones en los tres capítulos que configuran el informe, es decir: 1) Mercado de trabajo; 2) Condiciones de Vida; y 3) Educación. En el apartado final de conclusiones se sintetizan algunos de los principales resultados del análisis y se plantean líneas futuras de intervención política y de investigación en estos ámbitos de interés.

2. Mercado de trabajo

Después del enfriamiento de la economía derivado de la crisis por la COVID-19, ya a principios de 2021 se evidencian unas primeras señales de salida de la parálisis laboral de ciertos sectores que más habían estado afectados por las medidas restrictivas y de confinamiento para prevenir la propagación del virus. A principios de 2022 se confirman unas mejorías del mercado de trabajo en coherencia con esta tendencia post-pandémica, pero el cuadro cambia nuevamente, de manera inesperada y brusca, por las consecuencias negativas que el estallido del conflicto en Ucrania ya está teniendo, en general, en el sistema económico y productivo europeo.

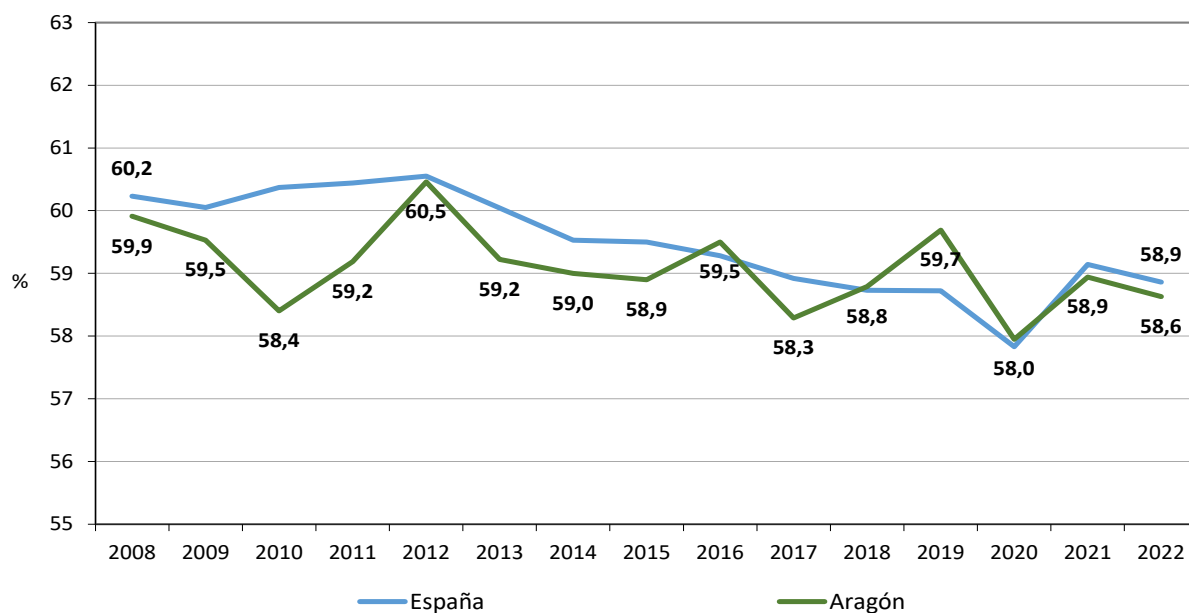
La comparativa entre los datos registrados en estos últimos tres años nos ayuda a entender que efectivamente el sistema de empleo, tanto en Aragón como en el resto del país, ha retomado una buena evolución respecto a los primeros meses de COVID. Sin embargo, sus desenlaces más recientes han resfriado las expectativas de mejora por la sobrevenida crisis internacional ligada al conflicto en Ucrania y, en consecuencia, a la crisis energética e inflacionística todavía en curso.

2.1 Actividad, empleo y paro

Las subidas y bajadas de la tasa de actividad son más pronunciadas en Aragón que en España hasta 2020. A partir del primer año de pandemia, este indicador mantiene trayectorias similares hasta la actualidad. Según los últimos datos disponibles (3er trimestre EPA), en 2022 la tasa de actividad baja sensiblemente en Aragón, asestándose en los mismos niveles registrados a nivel nacional.

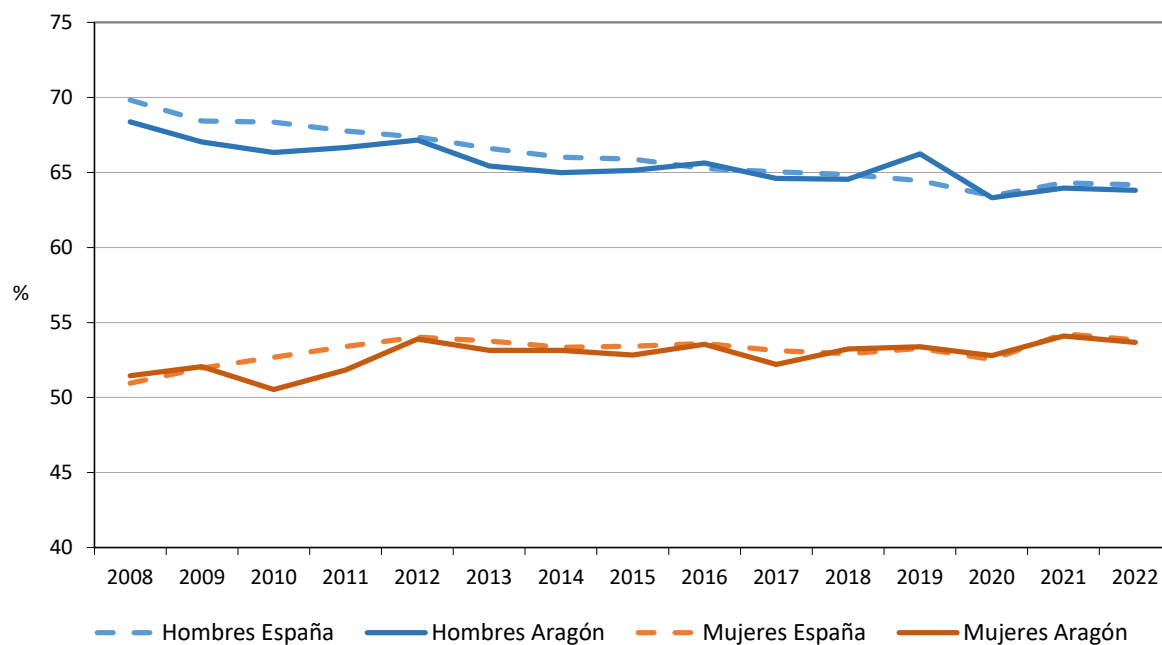
La desigual tasa de actividad en razón del sexo es una constante en todo el periodo observado que se confirma también en los últimos tres años: los hombres participan más al mercado de trabajo reglado que las mujeres, con una coincidencia prácticamente perfecta desde el 2020 entre los datos de este indicador registrados en Aragón y en el resto del país. Desde cuando apareció la COVID-19 la diferencia entre la tasa de actividad de hombres y la tasa de actividad de mujeres se mantiene sustancialmente estable, con una ligera disminución de la actividad de las mujeres en la segunda mitad de 2022.

Gráfico 1. Tasa de actividad (3er Trimestre 2008-2022), Aragón y España



Fuente:Elaboración propia a partir del INE. Encuesta de Población Activa (2008-2022, 3er Trimestre)

Gráfico 2. Tasa de actividad por sexo (3er Trimestre 2008-2022), Aragón y España



Fuente: Elaboración propia a partir del INE. Encuesta de Población Activa (2008-2022, 3er Trimestre)

El descenso de la tasa de actividad redunda también en una bajada del paro registrado (más entre los hombres que entre las mujeres): el paro en Aragón (si nos fijamos en el 3er trimestre de la EPA) baja

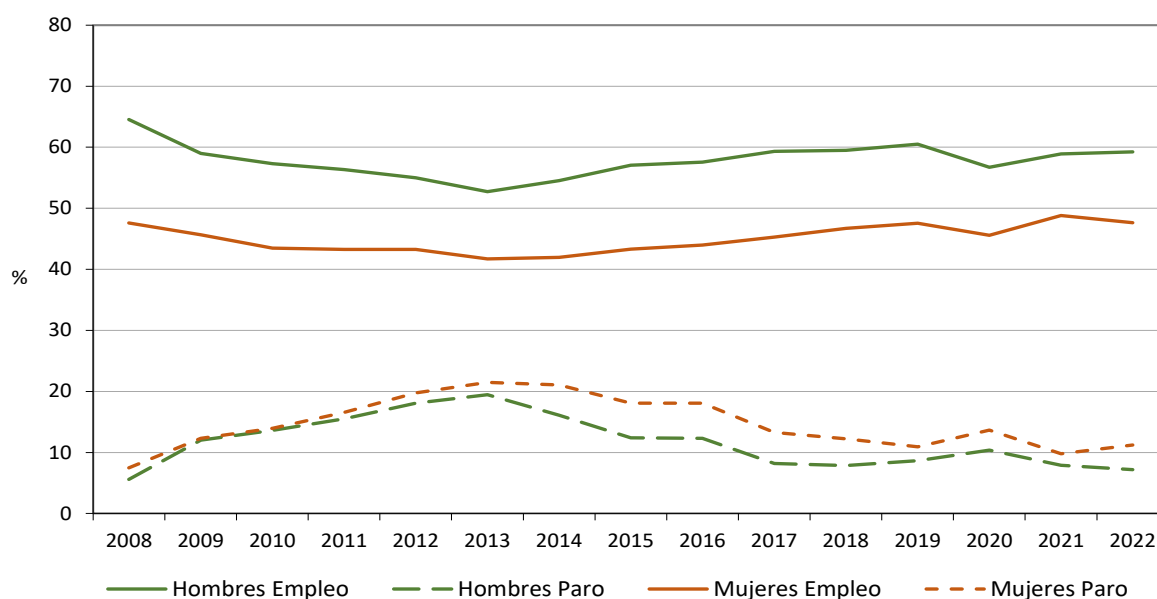
del 11,9% al 9,1% entre 2020 y 2022 (es decir -2,8 puntos porcentuales) , mientras que en España las proporciones del desempleo son mayores (16,3% y 12,7%, respectivamente), aunque la tendencia en términos de decrecimiento es más significativa (-3,6 puntos porcentuales).

Tabla 1. Variación tasa de desempleo en los primeros trimestres de 2020 y 2022 por CC.AA.

	2020T1	2022T1	Variación	2020T2	2022T2	Variación	2020T3	2022T3	Variación
Balears, Illes	18,2	18,0	-0,2	15,9	9,3	-6,6	13,3	5,8	-7,5
Canarias	18,8	20,3	1,5	21,6	17,8	-3,8	25,0	17,7	-7,3
Melilla	23,1	22,1	-1,0	23,4	24,7	1,3	24,1	18,2	-6,0
Extremadura	23,6	19,0	-4,6	21,4	16,7	-4,7	20,9	15,9	-5,0
Andalucía	21,2	19,4	-1,8	21,3	18,7	-2,6	23,8	19,0	-4,8
Castilla - La Mancha	18,1	14,3	-3,8	16,8	14,1	-2,7	18,3	14,4	-3,9
Cataluña	10,7	10,2	-0,4	12,8	9,3	-3,5	13,2	9,3	-3,9
Comunitat Valenciana	14,4	12,9	-1,5	16,7	12,8	-3,9	17,3	13,5	-3,8
Nacional	14,4	13,7	-0,8	15,3	12,5	-2,9	16,3	12,7	-3,6
Castilla y León	11,8	11,1	-0,7	12,4	10,2	-2,2	12,5	8,9	-3,6
Rioja, La	11,2	11,2	0,0	10,1	10,2	0,1	11,5	8,0	-3,5
Cantabria	11,1	10,5	-0,6	13,8	8,2	-5,6	12,0	8,6	-3,4
Aragón	10,6	10,1	-0,5	11,8	9,0	-2,8	11,9	9,1	-2,8
Murcia, Región de	16,5	13,4	-3,0	15,6	12,2	-3,4	17,2	14,5	-2,7
País Vasco	8,7	8,7	0,0	9,1	8,8	-0,4	10,3	8,3	-2,1
Madrid, Comunidad de	10,6	11,9	1,3	12,6	10,2	-2,4	13,3	11,3	-1,9
Asturias, Principado de	14,4	12,0	-2,4	14,5	11,4	-3,1	14,2	12,8	-1,4
Galicia	12,7	11,4	-1,2	12,0	11,2	-0,8	11,8	10,8	-1,0
Navarra, Comunidad Foral de	8,6	10,4	1,9	10,1	8,8	-1,3	9,9	9,0	-0,9
Ceuta	23,9	29,2	5,3	20,3	22,8	2,5	27,1	30,8	3,7

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa del INE.

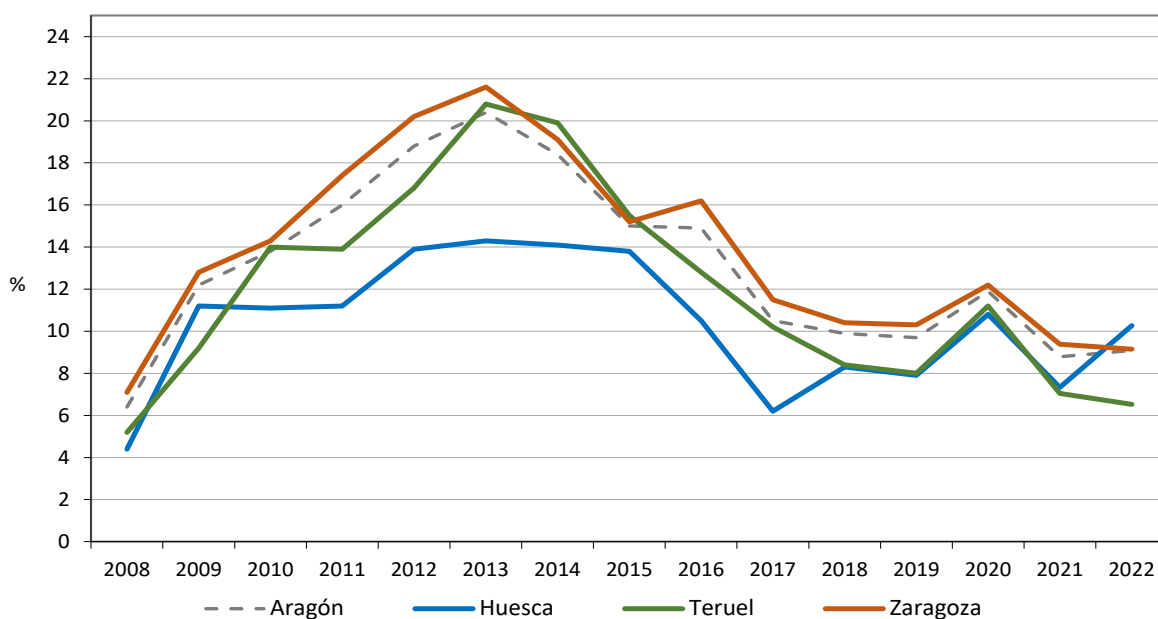
Gráfico 3. Tasa de empleo y paro por sexo en Aragón, 2008-2022



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (2008-2022, 3er Trimestre).

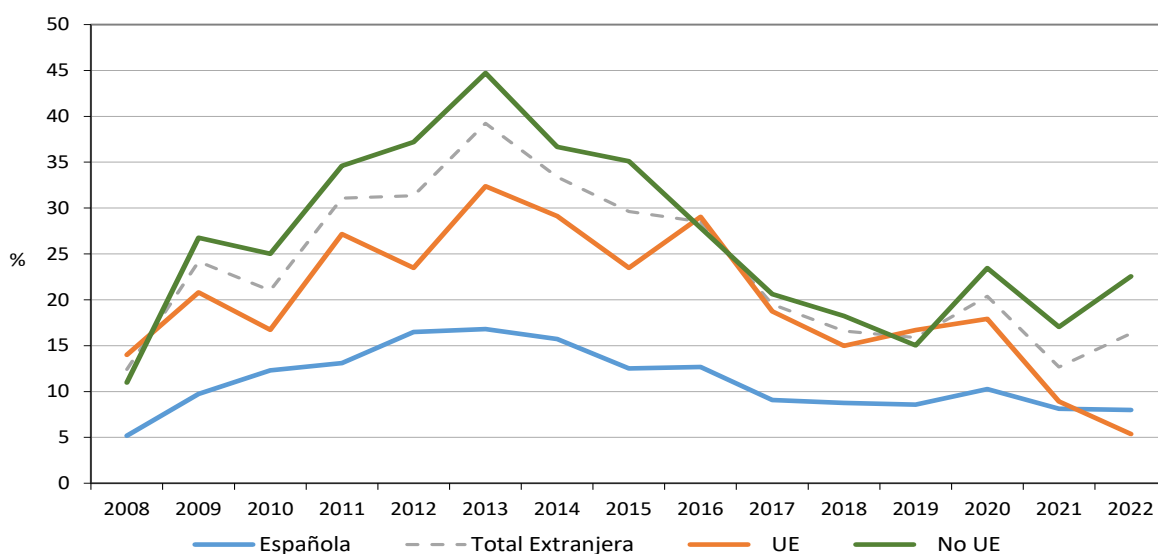
En 2022 el paro repunta ligeramente respecto al 2021, pero sin regresar a los niveles de 2020, como se señaló en el gráfico anterior. Este último aumento interanual es más pronunciado en la provincia de Huesca que en las provincias de Zaragoza y Teruel donde, al contrario, disminuye sensiblemente. Como en años anteriores, existe una importante diferencia entre el desempleo de los autóctonos, que prácticamente se estanca respecto al 2021, y el desempleo de los extranjeros residentes en Aragón: de especial manera, el paro de los extranjeros no-UE se dispara respecto al año anterior, hasta casi alcanzar el mismo nivel registrado en 2020, con los meses más duros del COVID-19.

Gráfico 4. Tasa de paro por provincias de Aragón, 2008-2022 (3er trimestre)



Fuente: Elaboración propia a partir del Instituto Aragonés de Estadística (IAEST). Encuesta de Población Activa del INE.

Gráfico 5. Tasa de paro por nacionalidad en Aragón, 2008-2022 (3er trimestre)



Fuente: Elaboración propia a partir del Instituto Aragonés de Estadística (IAEST) y Encuesta de Población Activa.

Si nos fijamos en el paro según el tipo de actividad económica, observamos que en 2022 las “ocupaciones elementales” y los “trabajadores de los servicios personales, de restauración, protección y vendedores” (comercio minorista) presentan mayores cantidades de desempleados (8,6 y 10,5 miles de personas, respectivamente), con un aumento importante, en números absolutos, respecto al 2021. En el primer caso, la cantidad de desempleados registrada es notable pero inferior a la del 2020; en el segundo caso, este dato vuelve a ser el mismo que lo que tuvimos en el primer año de pandemia. Por otra parte, son menores las cantidades de desempleados entre trabajadores más cualificados, como “técnicos y profesionales científicos e intelectuales” (2,0 miles), “técnicos y profesionales de apoyo” (1,9 miles) y entre los trabajadores de un ámbito especializado del sector industrial, compuesto por “operadores de maquinaria e instalaciones y montadores” (3,1 miles de personas paradas), donde además se registran unas disminuciones reseñables tanto entre 2020 y 2021 como entre 2021-2022. Los parados entre los “empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina” (3,1 miles) y entre los “artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y de la construcción” (2,3 miles) crecen respecto al 2021 (1,9 miles y 1,3 miles respectivamente), pero estas cifras quedan bastante por debajo de las que se registraron en 2020 (5,6 miles y 6,1 miles respectivamente).

Por todo lo anterior, es evidente que, en términos agregados y considerando el paro registrado en los últimos tres años en Aragón, el sector industrial (incluido la construcción) y el terciario más cualificado se defienden mejor del parón económico provocado por la COVID-19 respecto al comercio y al sector de los servicios que precisan de trabajadores menos cualificados.

Tabla 2. Parados según la actividad económica (miles de personas). Aragón, 2011-2022 (3er trimestre)

	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Directores y gerentes	0,6	0,3	0,6	0,2	0,0	0,2	0,1	0,0	0,0	0,3	0,5	0,0
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	4,3	6,8	4,6	5,0	2,5	3,7	2,7	3,5	2,9	3,4	2,6	2,0
Técnicos; profesionales de apoyo	2,6	6,8	5,3	3,3	4,6	2,7	2,3	1,8	2,3	3,6	2,6	1,9
Empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina	2,8	2,9	4,6	2,8	2,6	2,5	1,4	3,1	2,6	5,6	1,9	3,1
Trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores	13,9	13,9	11,1	11,7	11,3	10,8	6,7	6,6	8,7	10,5	6,1	10,5
Trabajadores cualificados en el sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero	0,4	0,6	0,6	1,0	0,2	0,4	0,3	0,8	1,7	0,6	0,3	0,3
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y la construcción (excepto operadores de instalaciones y maquinaria)	10,5	8,7	8,1	4,2	5,4	6,1	4,3	2,9	1,1	6,1	1,3	2,3
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	6,4	5,8	5,2	4,1	2,0	2,2	2,6	3,8	3,5	3,9	3,8	3,1
Ocupaciones elementales	12,4	14,8	16,3	14,9	10,4	10,1	10,5	8,9	8,2	9,4	5,0	8,6

Fuente: Elaboración propia a partir del Instituto Aragonés de Estadística (IAEST). Encuesta de Población Activa del INE.

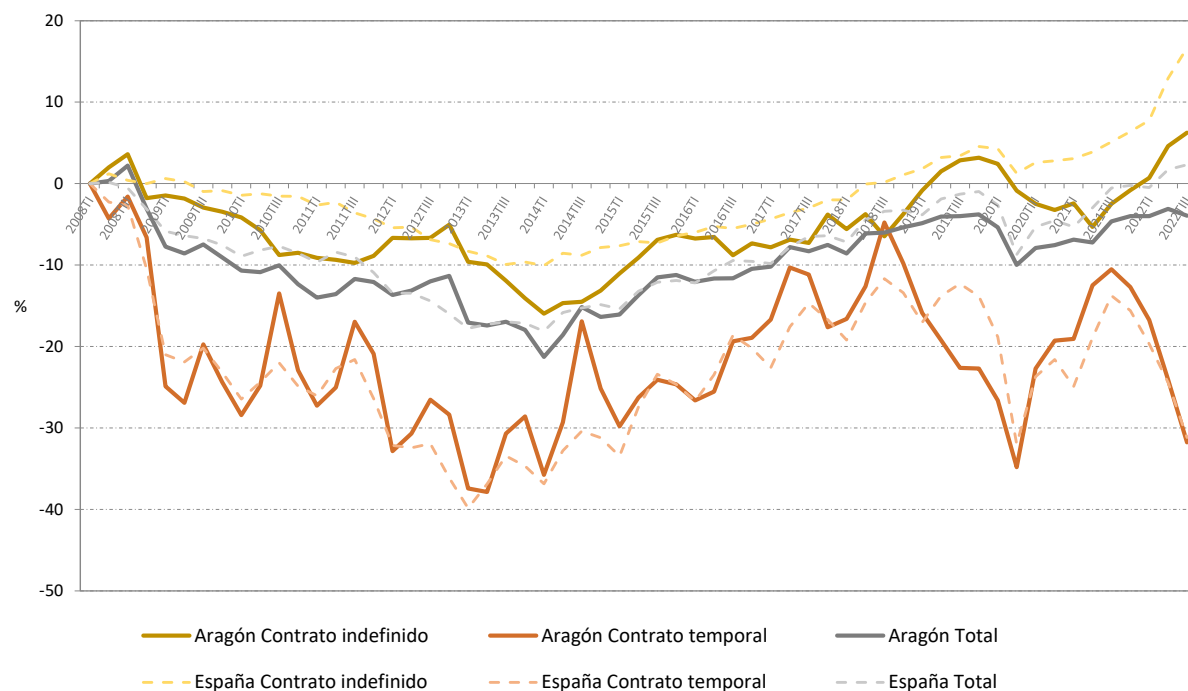
En los dos últimos años se producen unas dinámicas de empleo muy significativas a raíz de la pandemia y de las restricciones aplicadas para preservar la salud pública, como también de las políticas laborales implementadas en el último periodo de emergencia sanitaria (principalmente ERTes y cambios en los modelos de contratación, etc.). En concreto, con la llegada de la pandemia la destrucción del trabajo temporal se acelera, revertiendo así la buena dinámica en el empleo fijo que se había registrado entre 2014 y finales de 2018. En los primeros nueve meses del 2020 se destruye el empleo generado desde 2017, colocando la pérdida de empleos a niveles de 2013.

A partir del cuarto trimestre de 2020 se produce un cambio de tendencia. Como se puede observar en el siguiente gráfico, se produce una primera fase de recuperación del empleo temporal hasta el tercer trimestre de 2021; a partir de ese momento, crece de manera constante la contratación laboral indefinida, mientras que el empleo temporal decrece de forma muy intensa. En este sentido, se aprecian los efectos de las diferentes intervenciones normativas realizadas en el sistema de empleo nacional (y, por ende, también en el autonómico). En primer lugar, una parte de la rápida recuperación de los empleos a lo largo de 2020 se debe a la intervención política dirigida a la implementación de los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTes)¹. En segundo lugar, la reforma laboral entrada en vigor el 31 de diciembre de 2021² favorece el incremento de empleos con contrato indefinidos y la reducción de la contratación temporal en 2022, propiciando un cambio paradigmático importante de las relaciones laborales, eso es, apostando cada vez más por una mayor estabilización ocupacional.

¹ Se trata, pues, de una medida de flexibilización laboral que habilita a las empresas para reducir o suspender los contratos de trabajo. El Gobierno de España recurre a esta medida para dar respuesta al parón económico inducido por la crisis pandémica después de que se declarase el primer estado de alarma, entrado en vigor en todo el territorio nacional el 15 de marzo de 2020.

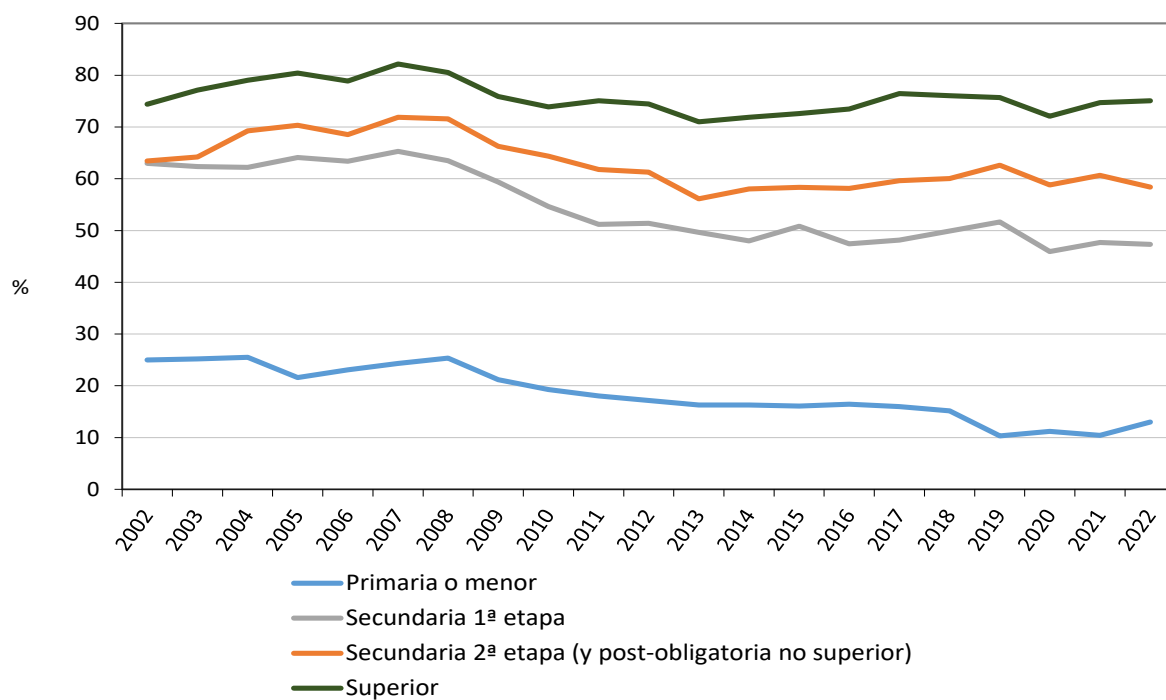
² Real Decreto-ley 32/2021, de 28 de diciembre, de medidas urgentes para la reforma laboral, la garantía de la estabilidad en el empleo y la transformación del mercado de trabajo. Los objetivos principales de esta reforma laboral son la reducción de la precariedad y de la temporalidad en el empleo para mejorar la estabilidad contractual y reforzar así la permanencia en el sistema productivo de la fuerza de trabajo por cuenta ajena.

Gráfico 6. Proporción de empleos según tipo de contrato respecto al 2008 (hasta 2º Trimestre 2022), Aragón y España



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Instituto Nacional de Estadística, EPA 2008-2022

Gráfico 7. Proporción de ocupados según niveles educativos en Aragón, 2008-2022

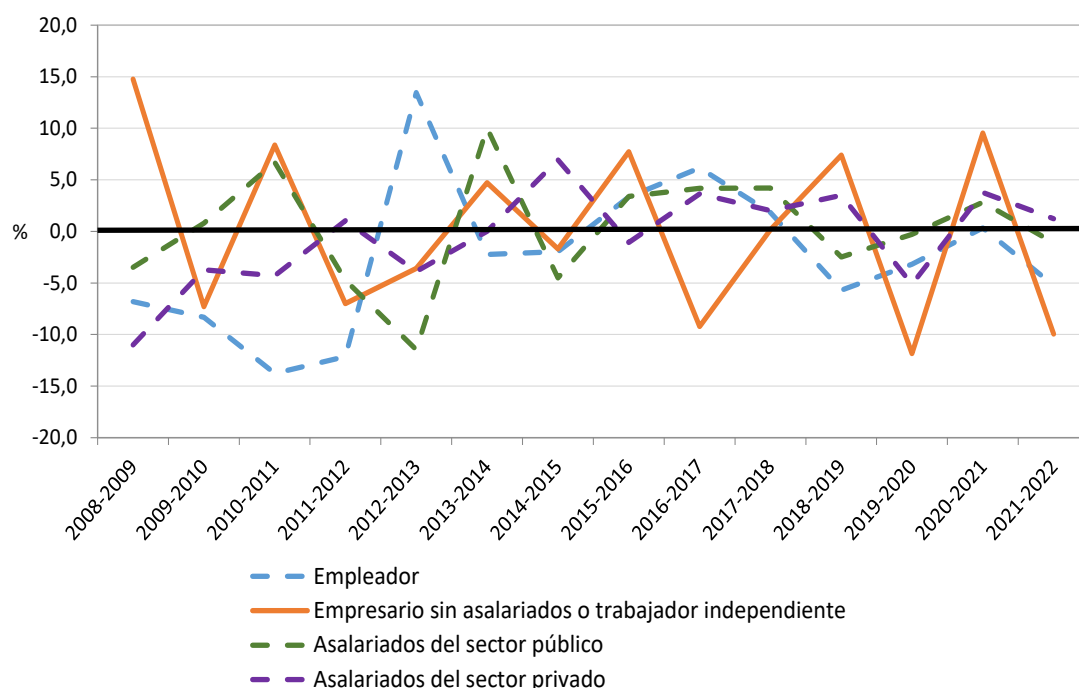


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida del INE.

Como en años anteriores, hay una sólida evidencia empírica (ver gráfico anterior) que demuestra que en Aragón los titulados con una formación superior disponen de una ventaja comparativa importante en el mercado de trabajo respecto a quienes tienen niveles educativos inferiores por lo que se refiere a la posibilidad de estar ocupados. Esto no significa que los graduados y posgraduados universitarios tengan garantizada una ocupación de calidad o estén a salvo del paro involuntario cuando la economía entra en crisis, pero su probabilidad de encontrarse en paro es netamente menor en comparación con los riesgos de desempleo de quienes finalizan los estudios antes, y quedan más expuestos a coyunturas negativas y recesivas.

Si analizamos la variación de la población ocupada según las diferentes categorías ocupacionales, tal como se muestra en el gráfico a continuación, observamos que el perfil que ha ido oscilando en mayor medida en los últimos años son los empresarios sin asalariados o trabajadores independientes (autónomos). En 2022 existen cerca de un 10% menos de sujetos adscritos a este perfil en Aragón respecto a 2021. El resto de perfiles se mantienen relativamente estables en el último periodo.

Gráfico 8. Variación de la población ocupada (en %) respecto al año anterior según la situación profesional. Aragón, 2008-2022 (3er trimestre)



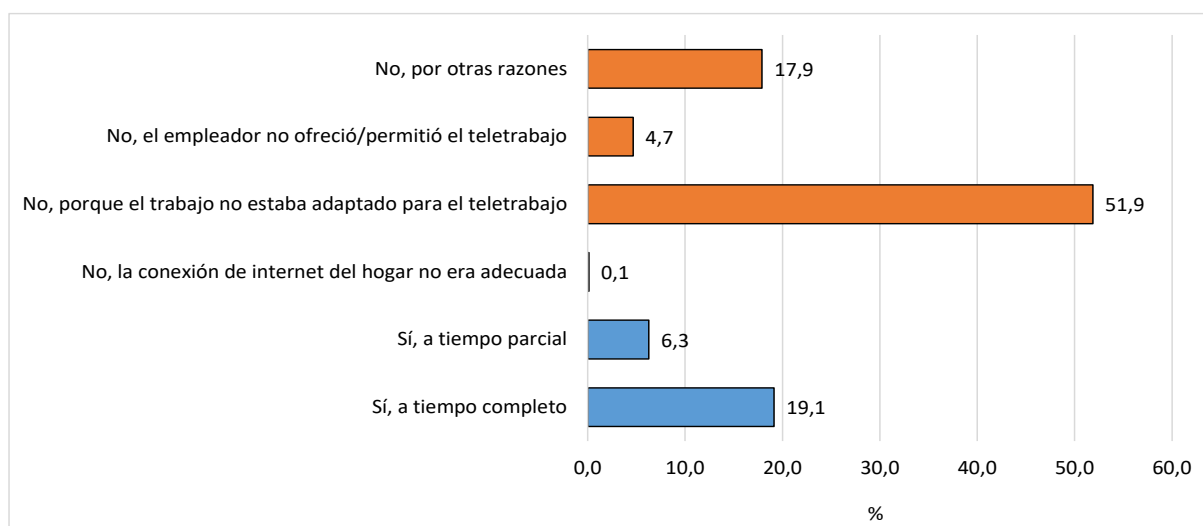
Fuente: Elaboración propia a partir del Instituto Aragonés de Estadística (IAEST). Encuesta de Población Activa del INE.

La posibilidad de trabajar en remoto desde casa es uno de los elementos que genera mayor desigualdad en las condiciones laborales durante la pandemia, especialmente cuando los contagios de COVID-19 aumentan y cuando las medidas de confinamiento y restricción a la movilidad tomadas para preservar la salud pública se vuelven más restrictivas. A la separación entre los “trabajos esenciales” que siguen su curso en condiciones de excepcionalidad durante la emergencia sanitaria y los “trabajos no esenciales”, que más son afectados por el parón económico, se suma un reto tanto

inesperado cuanto repentino para millones de trabajadores que hace referencia a su posibilidad de desempeñar sus obras y servicios en modalidad virtual.

En 2020, el 51,9% de las personas ocupadas en Aragón no trabajaron desde casa porque sus oficios no podían adaptarse al teletrabajo, mientras que solamente el 19,1% pudo hacerlo a tiempo completo. Es plausible concluir que esta desigualdad reprodujo unas divergentes posiciones en el mercado laboral como respecto a la posibilidad de trabajar en seguridad, sin exponerse a riesgos de contagio: quienes no podían teletrabajar estaban en primera línea ante la COVID-19, mientras que los trabajadores en modalidad *smart* estaban más preparados dentro de los muros de sus hogares, siempre y cuando podían beneficiarse de espacios, equipamientos, recursos telemáticos y conocimientos digitales adecuados para ello.

Gráfico 9. Personas ocupadas (en %) que durante el 2020 pudieron trabajar o no desde casa, según motivos. Aragón



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2021.

2.2 Desempleo de larga duración y por edades

El paro de larga duración disminuye entre la población activa adulta (35-49 años) y crece ligeramente entre los jóvenes (16-34 años) entre 2021 y 2022. Para ambas cohortes etarias aumenta un tipo de paro de corta duración (inferior a los tres meses), sobre todo entre los más jóvenes, o cuya duración es relativamente limitada (entre tres y doce meses), sobre todo entre los adultos con menos de 50 años de edad. Estas dos formas de desempleo podrían técnicamente considerarse como ejemplos de paro friccional³ o también como indicadores de un mercado de trabajo autonómico que se caracteriza

³ El desempleo friccional se produce durante el período de tiempo entre que un trabajador deja su trabajo anterior y encuentra el siguiente.

por ser particularmente dinámico, flexible, adaptable a los vaivenes del contexto económico, y por ende, con una discreta cantidad de oportunidades de empleo y/o de rotación laboral para la población joven-adulta. De hecho, estos indicadores nos hacen entender también que el mercado de trabajo en Aragón se ha alejado considerablemente de los datos negativos de desempleo registrados entre 2012 y 2016. Sin embargo, aún no están solucionadas por completo las sacas de paro estructural y crónico que, a pesar de su redimensionamiento respecto al reciente pasado, siguen afectando a unas cuotas importantes de personas activas, de especial manera a los parados con una edad comprendida entre 50 y 64 años.

Gráfico 10. Proporción de parados jóvenes (de 16 a 34 años) según la media de meses transcurridos desde que se dejó el último empleo. Aragón, 2008-2022 (3er trimestre)

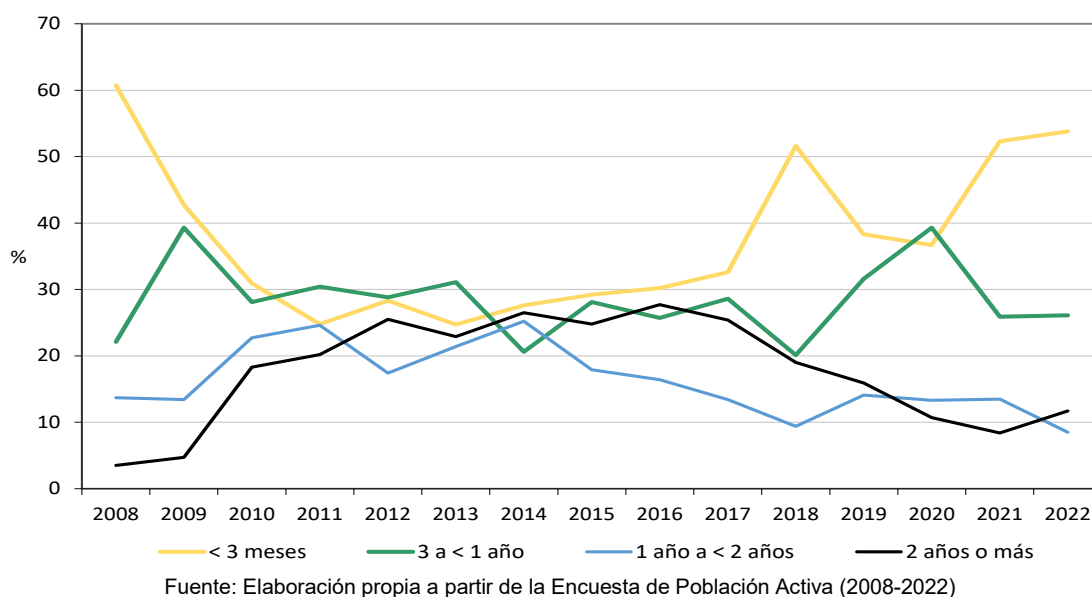


Gráfico 11. Proporción de parados de 35 a 49 años según la media de meses transcurridos desde que se dejó el último empleo. Aragón, 2008-2022 (3er trimestre)

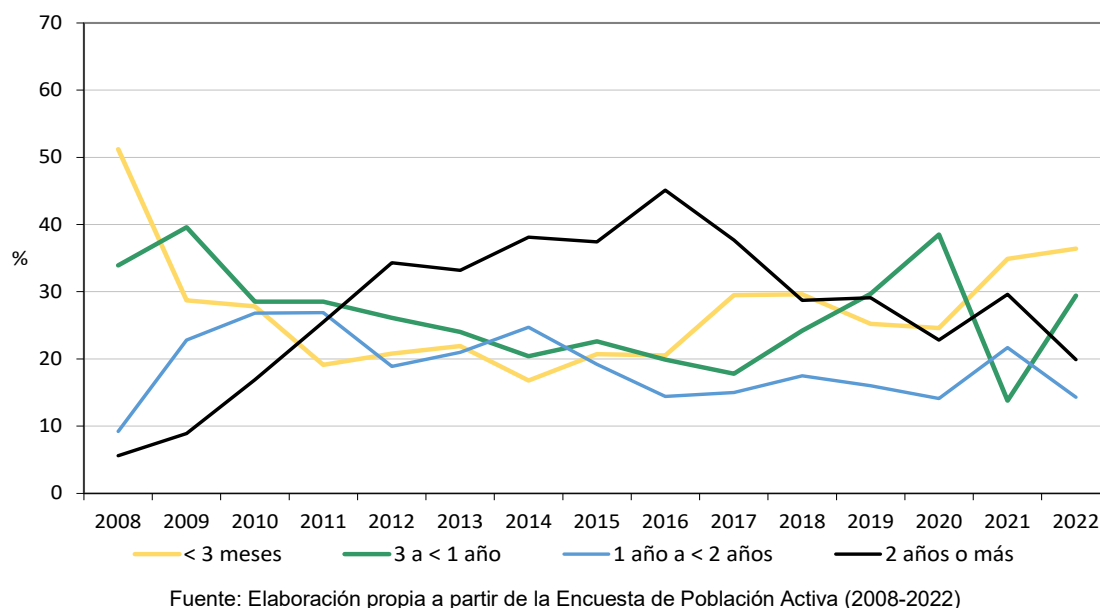
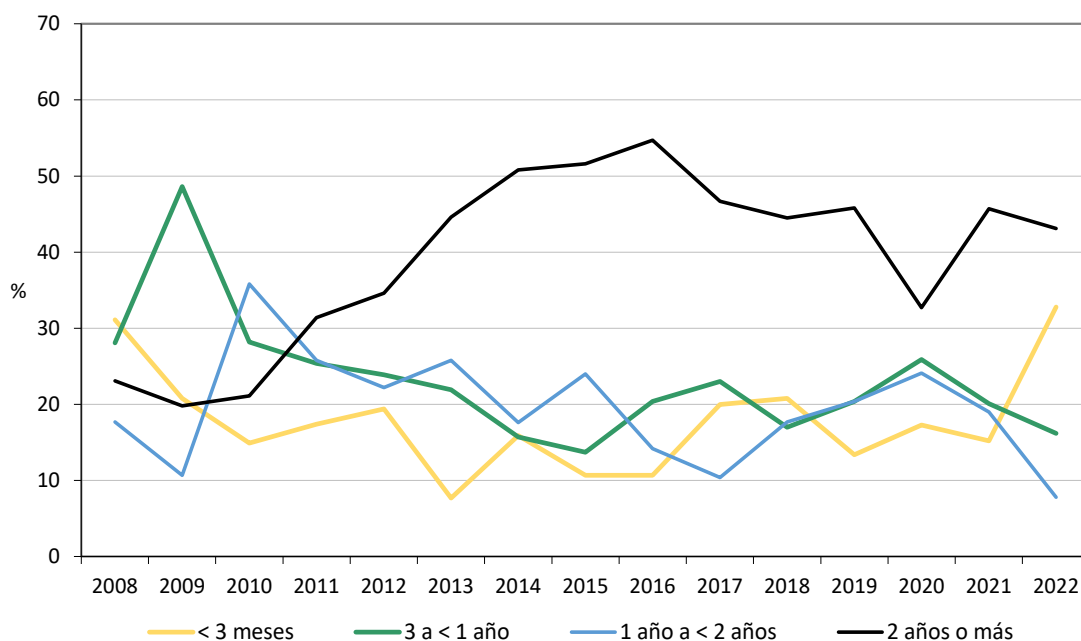


Gráfico 12. Proporción de parados de 50 a 64 años según la media de meses transcurridos desde que se dejó el último empleo. Aragón, 2008-2022 (3er trimestre)



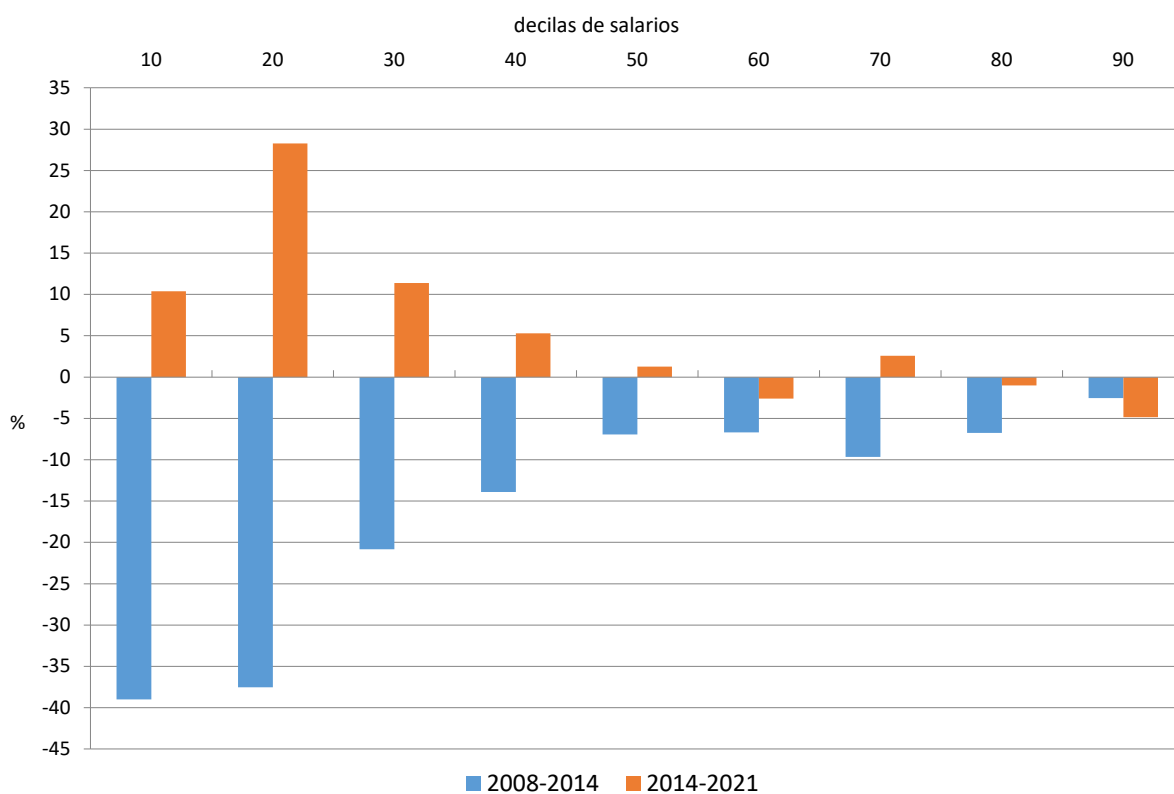
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (2008-2022)

2.3 Salarios

Entre 2008 y 2014 los segmentos más perjudicados por las variaciones salariales fueron los empleos por cuenta ajena con ingresos más bajos. En el periodo sucesivo, entre 2014 y 2021, no todos los segmentos se recuperaron, y los que lo hicieron, la mayoría, se recuperaron de forma parcial. Tal y como se observa en el siguiente gráfico, entre 2008 y 2014 se producen caídas salariales en las nueve decilas de ingresos, especialmente en las dos primeras decilas. En cambio, fijándonos en el periodo entre 2014 y 2021, se puede observar que la crisis pandémica repercute en una menor recuperación salarial respecto al 2014 (inicio de la etapa de crecimiento después de la crisis financiera empezada en 2008).

Se observa únicamente la recuperación salarial en la segunda decila. Es más que plausible que sean las personas de esta decilala que se hayan beneficiado en mayor medida de las subidas del Salario Mínimo Interprofesional que se han ido aplicando durante este periodo. Por otra parte, la primera y la tercera decilas también mejoran en este periodo, pero sin recuperar los cambios de renta negativos que se produjeron durante la crisis del 2008. El resto de decilas varían positivamente y negativamente en el mismo periodo en examen, pero lo hacen de forma bastante marginal (es decir con variaciones inferiores al 5%).

Gráfico 13. Cambio de las rentas salariales reales entre 2008-2014 y 2014-2021 a través de las decilas salariales. Aragón



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2008, 2014 y 2021.

El título de estudio superior permite acceder a puestos de trabajo mejor remunerados y ofrece mayores garantías a la hora de mantener el nivel salarial alcanzado en el largo plazo, incluso en los periodos de crisis económica (Gráfico 14). Esta evidencia está ampliamente comprobada en Aragón durante todo el periodo analizado. Los salarios de los trabajadores con niveles formativos inferiores se exponen más a las oscilaciones del mercado, por tanto, sufren con más intensidad la inestabilidad económica de estos años. Pruebas de ellos son las pronunciadas reducciones de las rentas medias monetarias que se registran en el bienio de pandemia (2020 y 2021) para aquellos trabajadores que disponen únicamente de una titulación básica (primarias o ESO) o post-obligatoria no superior.

En términos agregados, la brecha salarial entre hombres y mujeres es otra constante en Aragón a lo largo de todo el periodo en examen (Gráfico 15). Durante los últimos dos años de pandemia, la reducción de las rentas medias monetarias ha afectado, en términos agregados, tanto a los hombres como a las mujeres, pero estas últimas en la actualidad tocan el nivel más bajo registrado desde el 2008, quedando por debajo de 12.500 Euros en 2021.

Gráfico 14. Renta media monetaria de salarios de los trabajadores entre 16 y 64 años de edad por niveles educativos en Aragón, 2008-2021

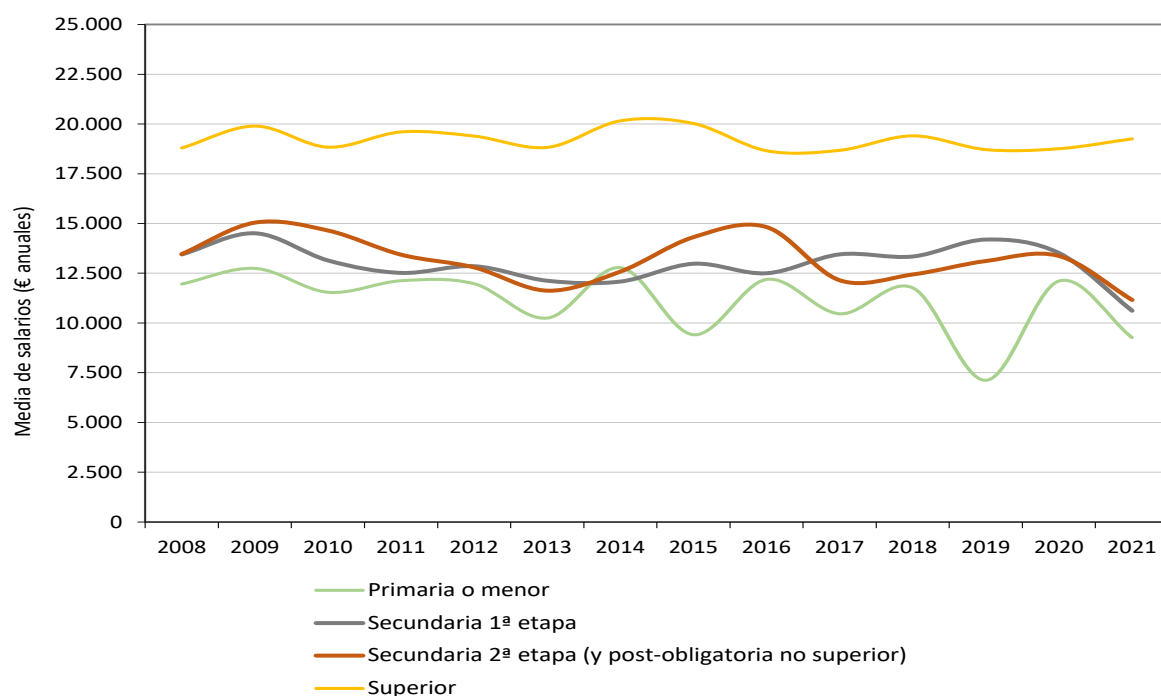
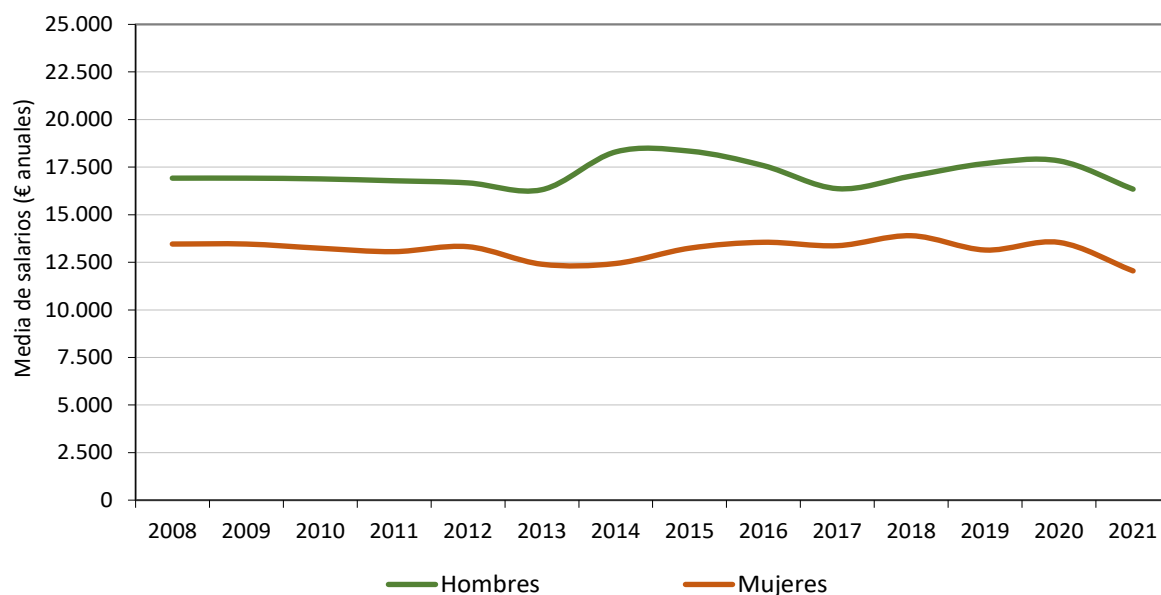


Gráfico 15. Renta media monetaria de salarios de los trabajadores entre 16 y 64 años de edad por sexo en Aragón, 2008-2021

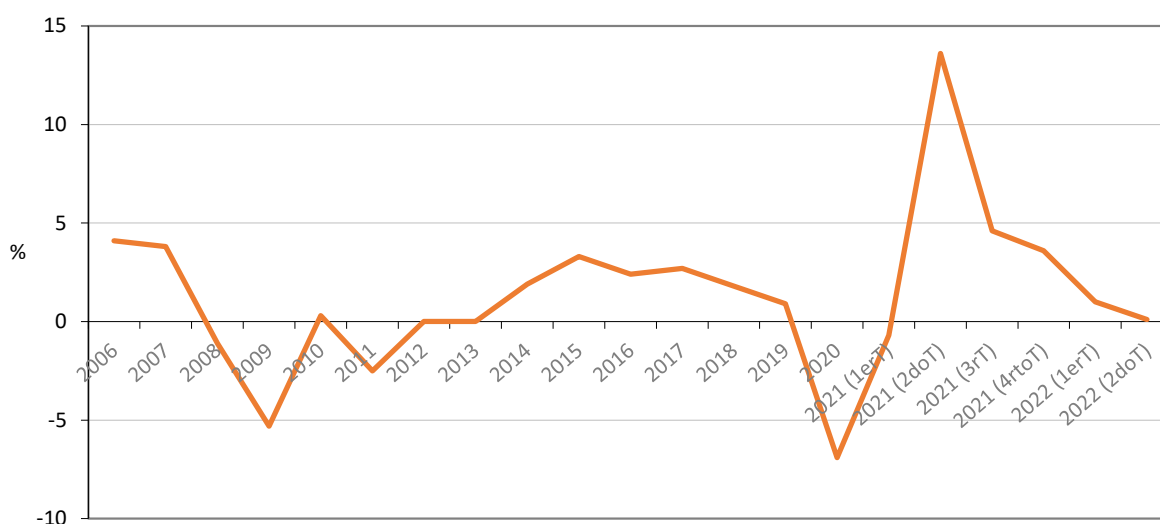


2.4 Gastos y ahorros de los hogares

Después de la caída vertical del consumo privado con la llegada de la pandemia, en el tercer trimestre de 2020 (con un -21% respecto al tercer trimestre de 2019), y el contemporáneo aumento del ahorro de los hogares, se produce un efecto “rebote” muy importante en la economía española. Esta dinámica se registra también en Aragón, donde las familias aumentan con intensidad sus gastos en la primera mitad del 2021, para luego registrar una bajada igual de significativa en los restantes seis meses de este año. El conflicto Ruso-Ucraniano y las crisis energética y de inflación que empiezan a golpear ya a principios de 2022, reducen ulteriormente esta propensión al consumo con una progresión negativa que empeora durante toda la primera mitad del año todavía en curso.

Por lo que respecta a la demanda interna, en el segundo trimestre de 2020 el gasto en consumo final de los hogares se desploma en Aragón un 22,6% respecto al mismo trimestre de 2019, contracción algo más contenida respecto a lo sucedido en el conjunto nacional, donde la caída es igual al 25,2% anual. Esta fuerte corrección ha sido la consecuencia del confinamiento de la población en sus hogares y el cierre del comercio no esencial durante una parte importante del trimestre. Hay que añadir además el habitual comportamiento de prudencia de los hogares, que ante un aumento repentino de la incertidumbre contextual tiende a incrementar su tasa de ahorro por motivos de precaución. Así, el consumo de los hogares aragoneses crecía un 0,1% anual en el segundo trimestre de 2022, nueve décimas menos que el 1,0% anual observado en el trimestre precedente, reflejando los efectos de la elevada inflación sobre el gasto de las familias.

Gráfico 16. Gasto en el consumo de los hogares (% de la variación respecto el mismo periodo del año anterior). Aragón 2006-2022



Fuente: Boletín Trimestral de Coyuntura. Núm. 78, septiembre de 2022, IAEST

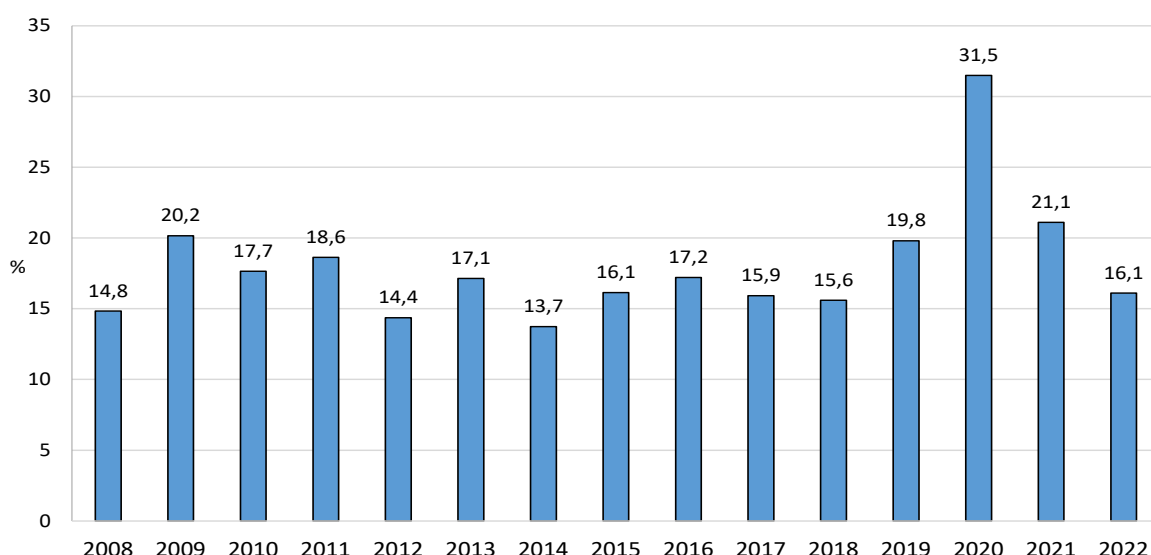
Los datos proporcionados por el Banco de España confirman la grande propensión al ahorro en los hogares españoles durante el primer año de pandemia. Por el contrario, ya en el 2021, empiezan a

aumentar de manera notable tanto los gastos como las inversiones de todas aquellas familias que disponen del dinero ahorrado durante los meses de confinamiento domiciliario y estancamiento económico, principalmente en aquellos sectores productivos no esenciales.

Parece ser diversa la explicación que se puede ofrecer para la ulterior reducción del ahorro, en términos agregados, entre 2021 y 2022. Muchas familias ven que parte de sus ahorros disponibles acaban siendo inexorablemente erosionados por el aumento generalizado de los precios de energías y alimentos, porque la tasa del IPC se dispara en solo seis meses: del 6,1% de enero de 2022 (cuando empieza la invasión rusa de Ucrania) al 10,5 de julio del mismo año.

Es previsible que la reducción de los ahorros privados se mantenga durante todo el 2022 y gran parte del 2023, aunque la inflación se haya moderado desde agosto de 2022 durante cuatro meses consecutivos, hasta alcanzar el 6,8% en noviembre gracias principalmente al descenso de los precios energéticos (combustibles y electricidad).

Gráfico 17. Tasa de ahorro de los hogares en España, 2008-2022



Nota: Datos del 2º trimestre. El INE calcula la tasa de ahorro dividiendo el ahorro bruto entre la renta bruta disponible de los hogares y de las instituciones sin fines de lucro, datos que se encuentran en las Cuentas Trimestrales no Financieras de los Sectores Institucionales.

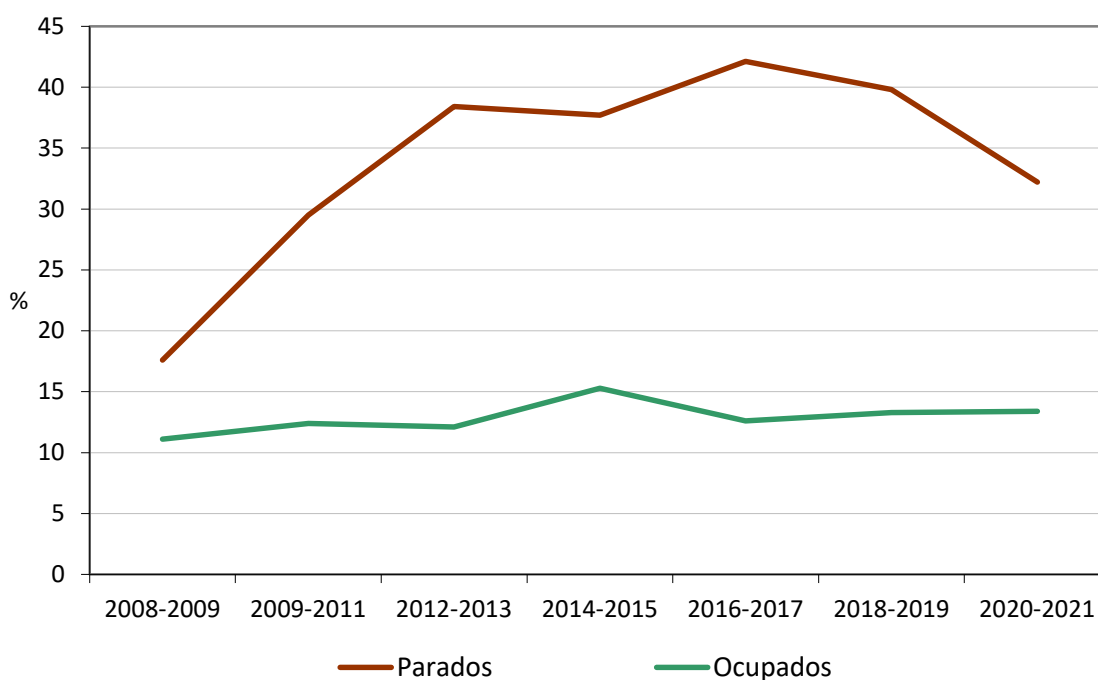
Fuente: Elaboración propia a partir de INE.

2.5 Pobreza laboral

En la última década, las políticas de protección por desempleo y para la mejora de las condiciones salariales de los trabajadores por cuenta ajena en España no han logrado asegurar todas las necesidades básicas de la población más vulnerable en el mercado de trabajo. Por ello, juntamente con la intensificación de la precariedad laboral, en nuestro país tener un empleo no siempre es suficiente para escapar de situaciones de fragilidad (e incluso marginalidad) socio-económica.

Los datos muestran una clara asociación respecto el riesgo a estar en situación de pobreza según si las personas activas están desempleadas u ocupadas. A pesar de que se mantenga un 14% de tasa de pobreza en los ocupados en Aragón, los desempleados suelen duplicar o triplicar este porcentaje: la tasa de riesgo de pobreza moderada de los parados se mantiene por encima del 30%, todavía lejos de los niveles que había entre 2008 y 2011 para esta misma categoría. De todas formas, cabe señalar que entre 2020 y 2021 se reduce casi 10 puntos porcentuales la tasa de pobreza de las personas desempleadas en la región. Es plausible que parte de esta reducción venga explicada por las mejoras en las rentas mínimas que supone la instauración del IMV en 2020.

Gráfico 18. Tasa de riesgo de pobreza moderada de parados y ocupados en Aragón, 2008-2021



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (2008-2021).

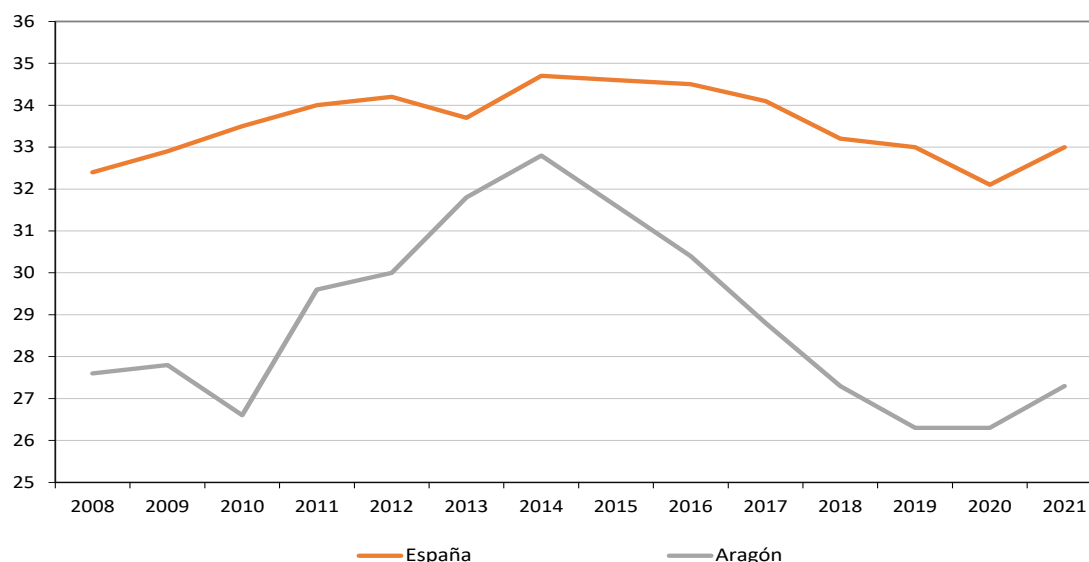
3. Condiciones de vida

Como en ediciones anteriores del informe OBDEAR, los datos procedentes de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) del INE nos sirven para analizar en detalle las desigualdades de ingresos y los riesgos de pobreza en la población aragonesa. Los datos más actualizados que presentamos en este capítulo se refieren al año 2021 y están disponibles desde julio de 2022.

3.1 Desigualdad de ingresos

Entre 2008 y 2014 la desigualdad en las rentas de los hogares en toda España aumentó de forma substancial. Sin embargo, la reducción del periodo posterior fue significativa, y muy especialmente en Aragón, dejando una diferencia de seis puntos menos en el índice de Gini⁴ respecto a la media nacional. En 2019 y 2020 los niveles de desigualdad fueron inferiores a los que se registraron antes de 2008. A raíz de la pandemia, las desigualdades aumentan considerablemente tanto en España como en Aragón. Cabe recordar que los datos de 2021 recogen las rentas del año anterior, por tanto indican el incremento de la desigualdad en el primer año de pandemia. Será interesante ver si una vez superadas las restricciones para prevenir y contener los contagios de la COVID-19, se produce una moderación del crecimiento de la desigualdad o incluso una reducción.

Gráfico 19. Índice de Gini, 2008-2021



Fuente: Elaboración propia a partir INE y para Aragón ECV 2008-2021.

⁴ El coeficiente de Gini se utiliza para medir la desigualdad en los ingresos dentro de un país, es un número entre 0 y 1 en donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) mientras que el valor 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno). El índice de Gini es el coeficiente de Gini expresado en referencia a 100 como máximo, en vez de 1, y es igual al coeficiente de Gini multiplicado por 100.

El menor nivel de desigualdad en Aragón en comparación con el resto del Estado se evidencia también en el indicador S80/20, que relaciona la renta del 20% de los hogares con mayores ingresos (quintil más alto) con el 20% con ingresos más bajos (quintil más bajo). Según este indicador, la desigualdad de ingresos en Aragón disminuyó de forma importante a partir de 2015 hasta el 2018. Desde 2019 el nivel de desigualdad aumenta hasta llegar al 4,9 en 2021. Esto significa que la renta del 20% más rico es 4,9 veces superior a la del 20% más pobre, mientras que en España es de 6,2 veces superior en el año 2021.

Según el indicador de la desigualdad S80/20, Aragón en 2021 se sitúa en la segunda posición de las CC.AA. con menor desigualdad en España (por delante solo estaría Cantabria). Asimismo, se puede observar que no en todas la CC.AA. se produjo un incremento de la desigualdad en el primer año de pandemia y allí donde se registró este aumento, las proporciones registradas fueron iguales o superiores a la subida que se dio en Aragón (+ 0,2).

Tabla 3. Desigualdad (S80/20) por Comunidades Autónomas, 2008-2021

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Cantabria	4,8	5,7	5,3	7,2	5,3	5,2	4,8	4,3	4,8	4,9	5,3	5,2	5,3	4,8
Aragón	4,7	4,4	4,2	5,3	5,3	5,6	6,0	5,4	5,1	4,6	4,3	4,7	4,7	4,9
País Vasco	4,8	5,2	6,1	6,3	6,5	5,2	5,2	5,4	5,0	5,1	5,1	5,3	4,8	5,0
Baleares, Illes	5,9	6,3	6,9	9,2	6,9	7,1	8,9	9,1	6,1	8,2	5,5	4,8	4,6	5,1
Castilla y León	4,5	5,1	5,2	4,9	5,0	5,2	6,2	5,6	5,1	4,7	4,8	4,5	4,5	5,1
Extremadura	5,0	5,6	5,6	5,5	6,3	5,7	5,7	5,8	5,4	5,9	4,8	4,8	4,5	5,1
Galicia	4,6	4,6	5,0	5,0	5,4	4,8	5,0	5,5	5,5	5,8	5,4	5,2	5,3	5,1
Navarra, Comunidad Foral de	4,2	4,7	5,3	4,7	4,8	4,5	4,9	4,8	4,6	4,4	4,1	3,9	4,5	5,1
Rioja, La	4,3	5,1	5,5	6,2	5,9	6,8	6,4	5,5	4,6	4,5	5,7	5,0	4,7	5,1
Murcia, Región de	5,1	5,7	5,8	4,7	5,1	6,5	6,1	6,6	5,9	5,6	5,9	4,7	4,7	5,3
Cataluña	5,2	5,8	6,1	5,6	6,2	5,7	6,5	6,1	5,6	5,7	5,2	5,6	6,2	5,5
Castilla - La Mancha	5,1	4,9	5,8	5,7	6,8	6,5	6,2	6,7	6,4	6,3	6,6	5,5	4,8	5,7
Asturias, Principado de	4,9	5,1	4,7	4,9	5,2	5,1	6,3	5,2	5,1	5,5	4,8	7,8	7,3	6,0
Comunitat Valenciana	5,7	5,3	6,2	6,0	6,7	6,5	5,8	6,4	6,0	6,6	5,6	5,6	6,6	6,2
Nacional	5,6	5,9	6,2	6,3	6,5	6,3	6,8	6,9	6,6	6,6	6,0	5,9	5,8	6,2
Madrid, Comunidad de	5,6	6,3	5,9	6,1	6,5	6,1	6,5	6,9	7,2	7,7	6,3	6,5	5,8	6,3
Andalucía	6,0	6,0	6,2	7,3	6,2	6,6	7,1	7,0	7,2	6,9	6,5	6,1	5,3	6,8
Canarias	5,6	6,3	6,7	6,8	7,1	7,0	7,7	10,1	8,8	7,0	7,0	5,3	6,9	8,2
Ceuta	10,9	15,0	8,3	8,1	10,8	10,9	9,2	7,1	6,3	11,5	10,3	11,5	10,7	9,5
Melilla	6,4	9,9	7,6	10,7	5,4	10,1	10,1	7,4	8,2	7,1	9,1	13,9	15,0	14,1

Notas: El indicador de S80/S20 mide la desigualdad a través de ratios entre percentiles. Se interpreta como la relación entre la renta media obtenida por el 20% de la población con la renta más alta (quintil más alto), en relación a la renta media obtenida por el 20% de la población con la renta más baja (quintil más bajo).

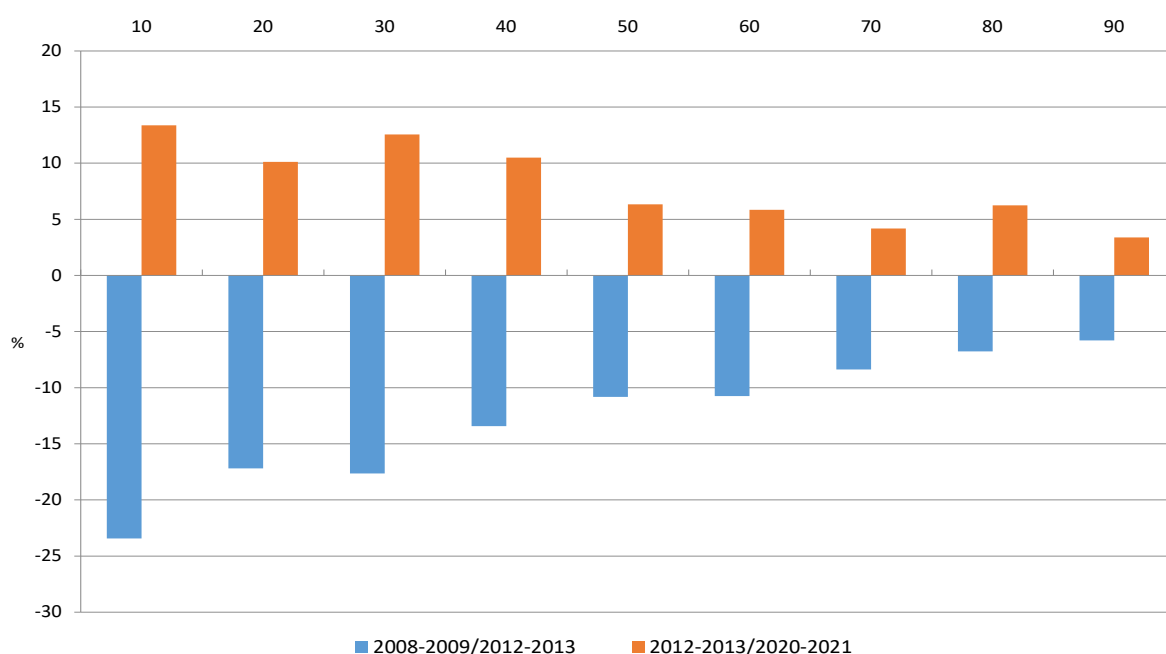
Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

El análisis de la desigualdad de ingresos en Aragón muestra dos dinámicas muy distintas entre el periodo de 2008-2009 a 2012-2013 y el periodo de incipiente salida de la recesión 2012-2013 a la entrada de la crisis pandémica 2020-2021. En el primer periodo la variación más significativa se produce en las primeras decilas de ingresos equivalentes (ingresos divididos por unidades de

consumo), donde los hogares han experimentado una caída de más del 15% de sus ingresos⁵. En las tres decilas más altas la caída ha sido inferior al 10%.

Por el contrario, en el periodo de recuperación económica hasta la llegada de la Covid-19 se observa que todas las decilas de ingresos mejoran, especialmente las más bajas (una mejora que podemos cuantificar entre un 10 y un 14%). Este dato puede referirse en gran medida al contexto del ciclo económico previo a la pandemia y a las políticas implementadas (ERTEs, subida del Salario Mínimo Interprofesional, activación del Ingreso Mínimo Vital y de su prestación autonómica complementaria⁶), para contener los impactos negativos de las restricciones a la movilidad ciudadana y al sistema productivo aplicadas en el 2020 y 2021 para tutelar la salud pública.

Gráfico 20. Cambio en los ingresos reales entre dos periodos: a) 2008-2009 y 2012-2013; b) 2012-2013 y 2020-2021. A través de decilas de distribución de ingresos equivalentes. Aragón



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2008, 2009, 2012, 2013, 2020 y 2021.

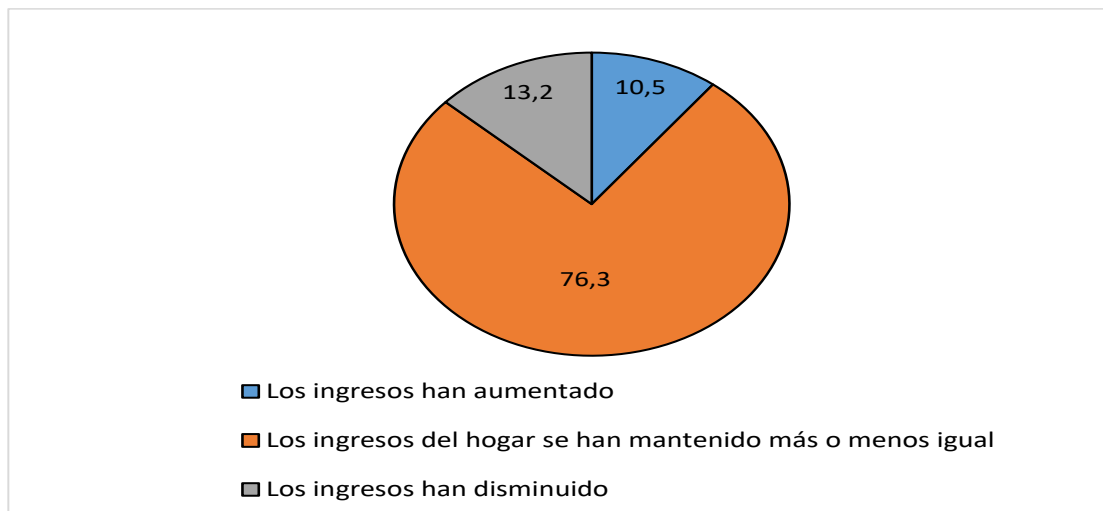
Según los datos de la ECV 2021, la amplia mayoría de la población aragonesa (76,3%) mantuvo un nivel de ingresos del hogar parecidos entre 2020 y 2021. Sin embargo, el 13,2% declara que sus

⁵ Los resultados se obtienen agrupando las muestras de dos años de la Encuesta de Condiciones de Vida con objeto de aumentar el tamaño de la población muestral de Aragón, dadas las limitaciones que impone la muestra de un único año cuando se desagregan los datos en sub-muestras pequeñas.

⁶ Se trata de una prestación económica mensual para individuos y unidades de convivencia en Aragón que están en situaciones de vulnerabilidad y que no cumplen los requisitos para el acceso al IMV. Esta ayuda, conocida como salario social aragonés (PACIMV), se pone en marcha en octubre de 2021. Para el presente estudio no se ha conseguido acceder al número de beneficiarios efectivos que se han acogido al PACIMV hasta la fecha. Sería conveniente que en futuros análisis se dispongan de estos datos para poder realizar una fotografía más completa y ajustada del nivel de cobertura de las rentas mínimas y prestaciones en Aragón

ingresos se redujeron durante este periodo. En una proporción un poco inferior aumentaron los ingresos del hogar en el mismo periodo de pandemia (10,5%).

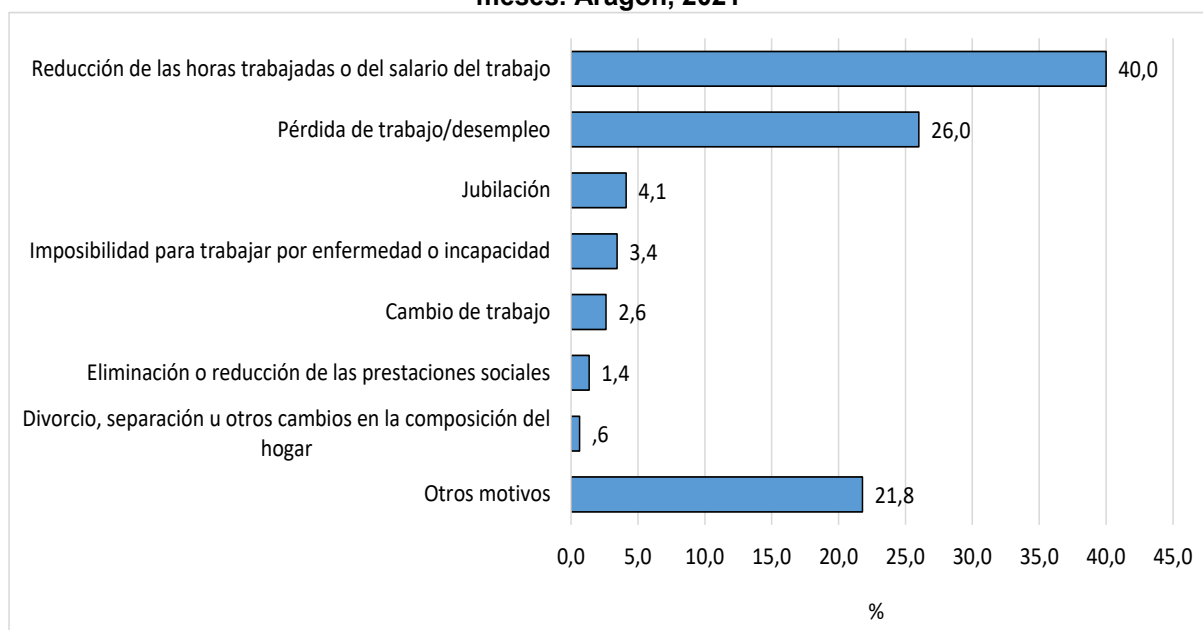
Gráfico 21. Cambios en los ingresos de los hogares en los últimos 12 meses. Aragón, 2021



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2021.

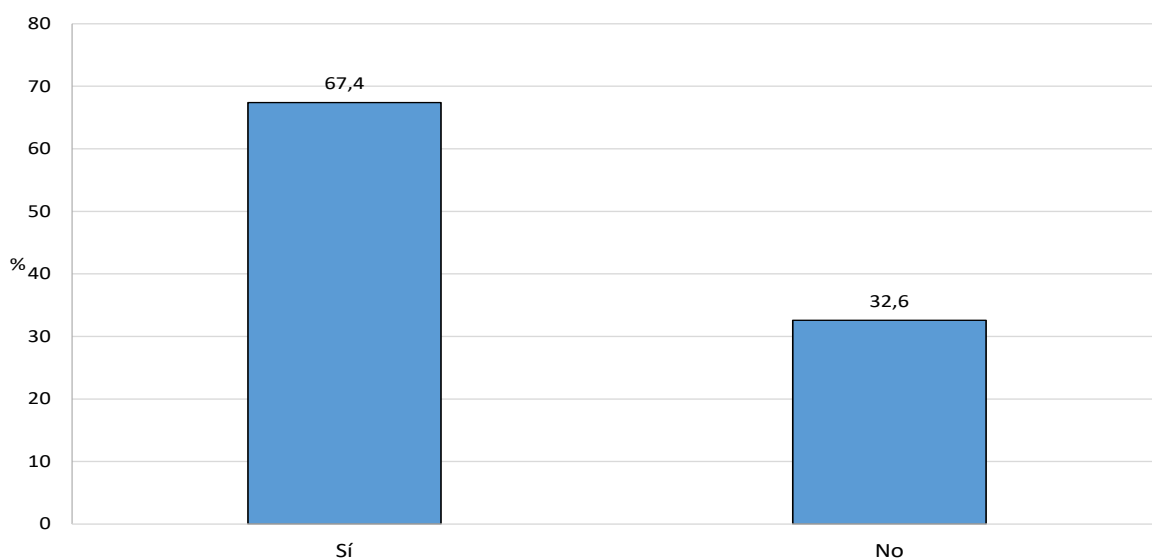
Entre las personas que vieron cómo disminuyó su nivel de ingresos, la mayoría afirma que se produjo por la reducción de las horas trabajadas o del salario (40%). En cambio, una de cada cuatro de estas personas reconoce que este empeoramiento se produjo por la pérdida del puesto de trabajo. Sea cual fuera la razón principal de la reducción de los ingresos disponibles, el 67,4% de las personas que se encontraron en esta sobrevenida situación de dificultad vinculan el empeoramiento del bienestar económico de sus hogares a las circunstancias específicas generadas directamente por la COVID-19.

Gráfico 22. Motivos por los que se han visto reducidos los ingresos del hogar en los últimos 12 meses. Aragón, 2021



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2021.

Gráfico23. Porcentaje de personas que declaran que los ingresos del hogar han disminuido debido a la COVID-19. Aragón 2021



Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2021.

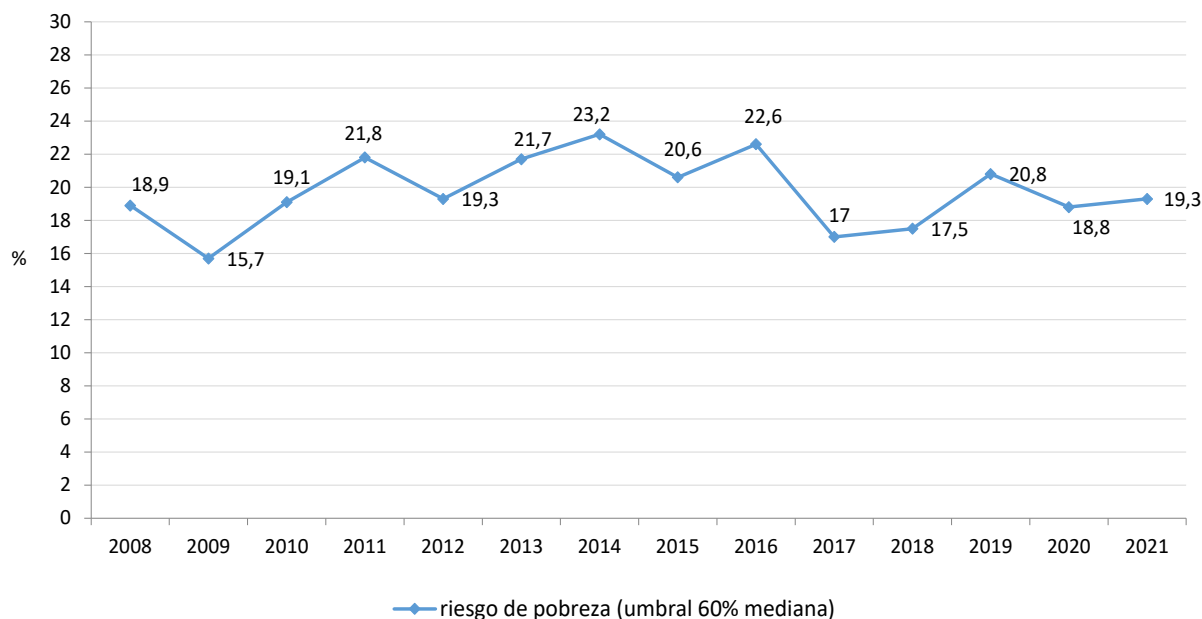
3.2 Riesgo de pobreza

El porcentaje de personas que están en riesgo de pobreza continúa siendo bastante preocupante en Aragón. Después de una significativa reducción de la tasa de riesgo de pobreza moderada (del 22,6% en 2016 al 17% en 2017), este índice volvió a subir hasta alcanzar el 20,8% en 2019 para luego reducirse nuevamente en 2020 hasta el 18,8% de la población aragonesa. Con la pandemia aumenta el riesgo de pobreza en Aragón (19,3% en 2021, aproximadamente 256 mil personas), pero es plausible considerar que la magnitud de este crecimiento sea menor de la que se hubiera podido esperar tras un año de reducción de ingresos por las restricciones sociales y económicas y por la contracción de los mercados durante la emergencia sanitaria.

Hay que tener en cuenta que los datos utilizados para calcular el riesgo de pobreza de un año provienen del ejercicio fiscal del año anterior. Por tanto, como se ha comentado con anterioridad, los datos de 2021 se refieren al ejercicio fiscal del 2020 (primer año de la pandemia).

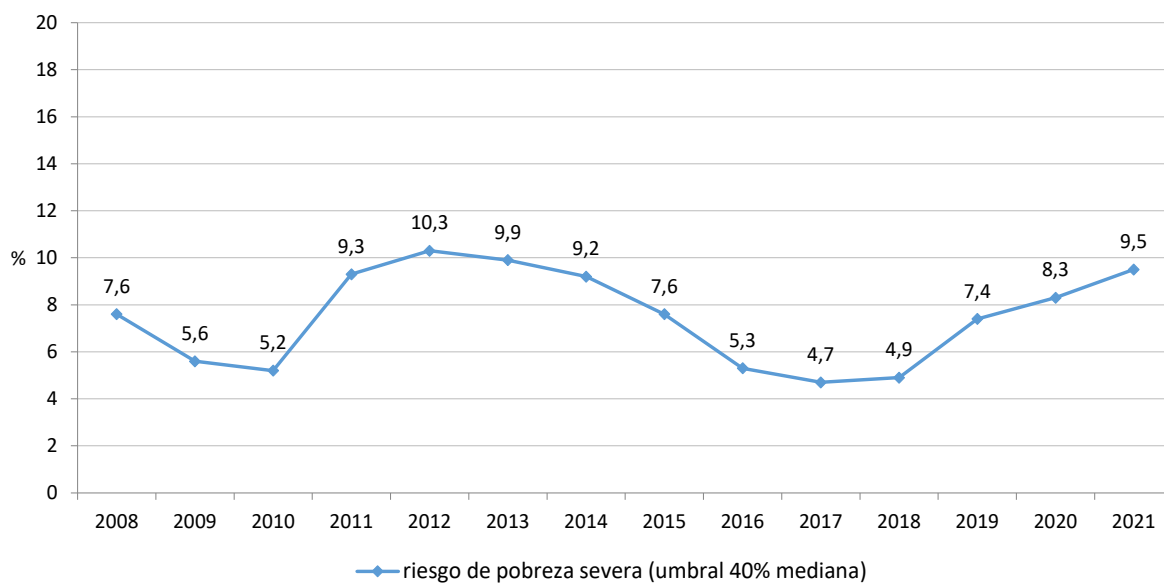
En línea con cuanto se ha ido indicando en anteriores informes OBDEAR, los hogares que están en peores situaciones suelen ser los que en mayor medida sufren repetidas y constantes circunstancias de precariedad laboral, pérdida del empleo e inestabilidad económica (por la intensa desaceleración o por la grave recesión de sus economías particulares).

Gráfico 24. Tasa de riesgo de pobreza (60% de la mediana) en Aragón, 2008-2021



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida del INE (2008-2021).

Gráfico 25. Tasa de riesgo de pobreza severa (40% de la mediana) en Aragón, 2008-2021



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (2008-2021).

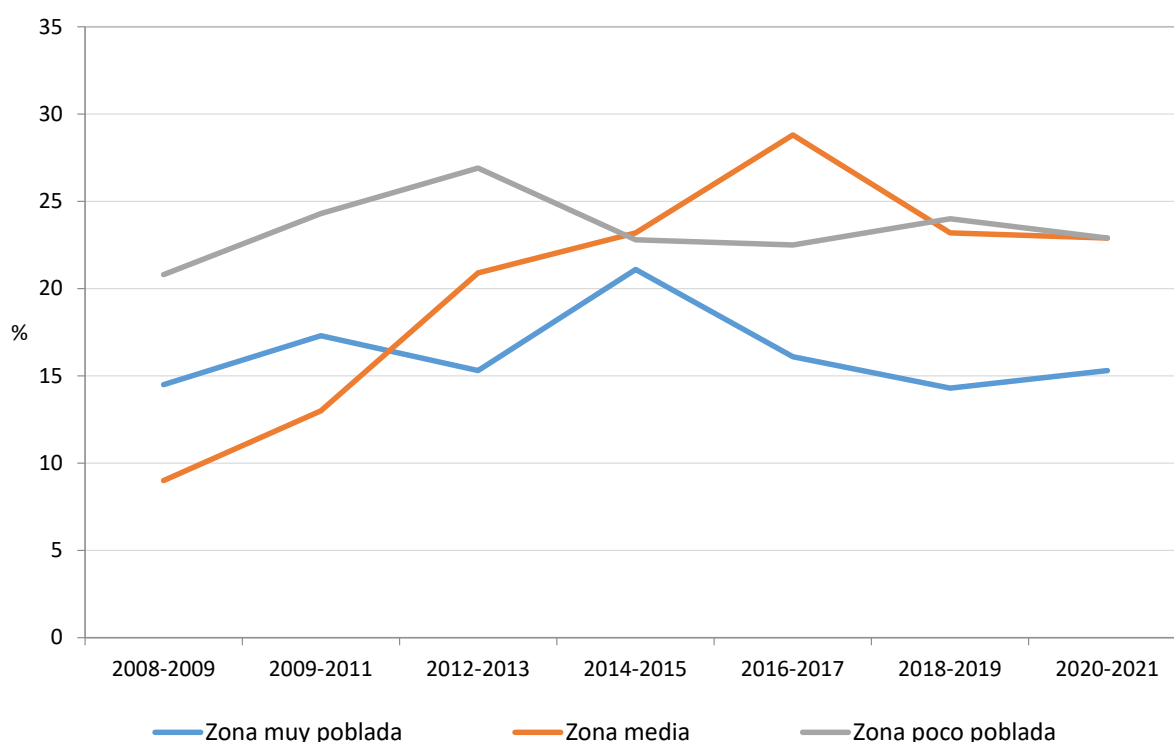
Un indicador especialmente sensible a la inestabilidad provocada por las crisis económicas es la tasa de riesgo de pobreza severa, que registra la proporción de hogares con unos ingresos equivalentes inferiores al 40% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo (en lugar de utilizar el umbral del 60%, como se realiza en las mediciones convencionales). De este modo, se capturan las situaciones de pobreza monetaria más intensas. Los datos muestran una dinámica claramente

asociada a los ciclos económicos: la tasa de pobreza severa subió a partir de 2010 (alcanzando el 10,3% de la población aragonesa) y bajó casi un 50% en 2017 (llegando al 4,7%).

En 2019 se produce otra subida muy fuerte hasta llegar al 8,3% de la población aragonesa en 2020, a pesar de la reducción de la pobreza moderada entre 2019 y 2020 (como se observa en el Gráfico 25). Esta tendencia de crecimiento se mantiene hasta alcanzar el 9,5% de la población aragonesa en el primer año de la pandemia.

Las tres provincias de Aragón registran diferentes tasas de riesgo de pobreza en los últimos trece años. La zona de mayor población (es decir, Zaragoza y su provincia) evidencia una tasa de pobreza sensiblemente inferior a las zonas poco pobladas y a las zonas de población media⁷. Las que han experimentado un crecimiento más significativo son las zonas intermedias, que han pasado de poco más del 9% en el bienio 2008-2009 al 23% en el bienio 2020-2021.

Gráfico 26. Tasa de riesgo de pobreza según grado de urbanización en Aragón, 2008-2021

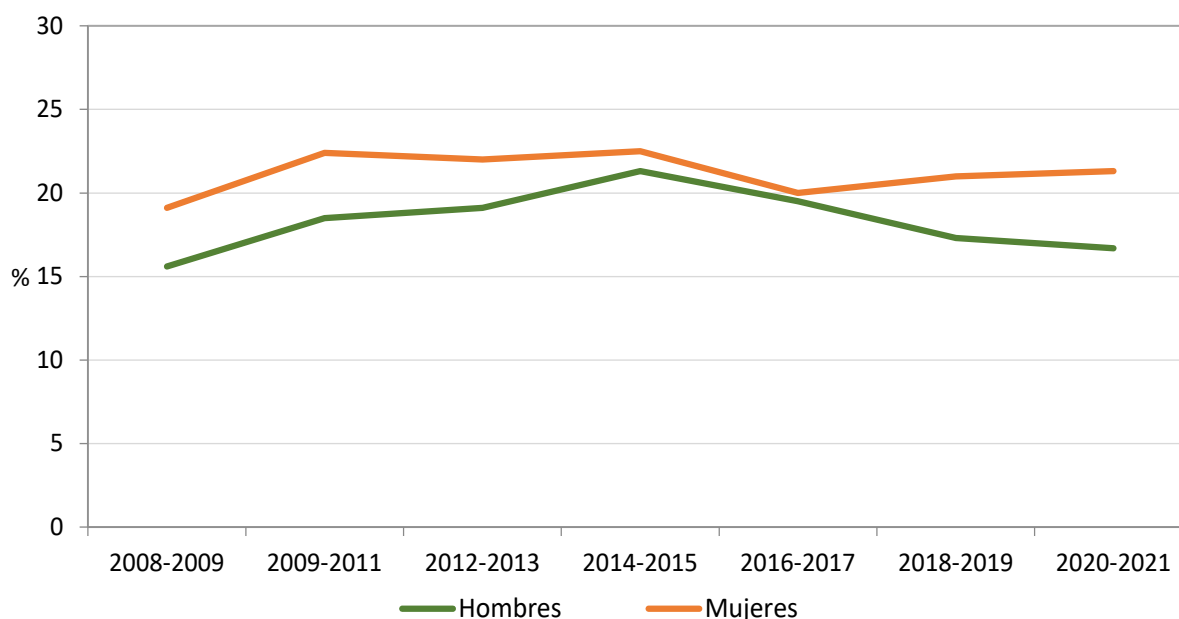


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE.

⁷ Recordamos que, según el INE, se denomina *zona densamente poblada* a una zona de áreas locales que tiene una densidad superior a 500 habitantes por kilómetro cuadrado, donde la población total para la zona es al menos de 50.000 habitantes. La *zona intermedia* es una zona de áreas locales, que no pertenezcan a la zona densamente poblada con una densidad superior a 100 habitantes por kilómetro cuadrado y con una población total de 50.000 o más habitantes. La *zona poco poblada* se compone de una serie de áreas locales que no pertenezcan ni a la zona densamente poblada ni a la zona intermedia.

Durante la última crisis financiera (2008-2014), las tasas de riesgo de pobreza de hombres y mujeres en Aragón tendieron a igualarse, hasta el punto de situarse en los mismos niveles del bienio 2015-2016. En los años posteriores vuelve a incrementarse esta brecha de género, con un repunte destacado en 2019 y 2020, hasta registrar una distancia de cinco puntos porcentuales por el importante aumento del riesgo de pobreza en las mujeres durante la pandemia.

Gráfico 27. Tasa de riesgo de pobreza de mujeres y hombres en Aragón, 2008-2021

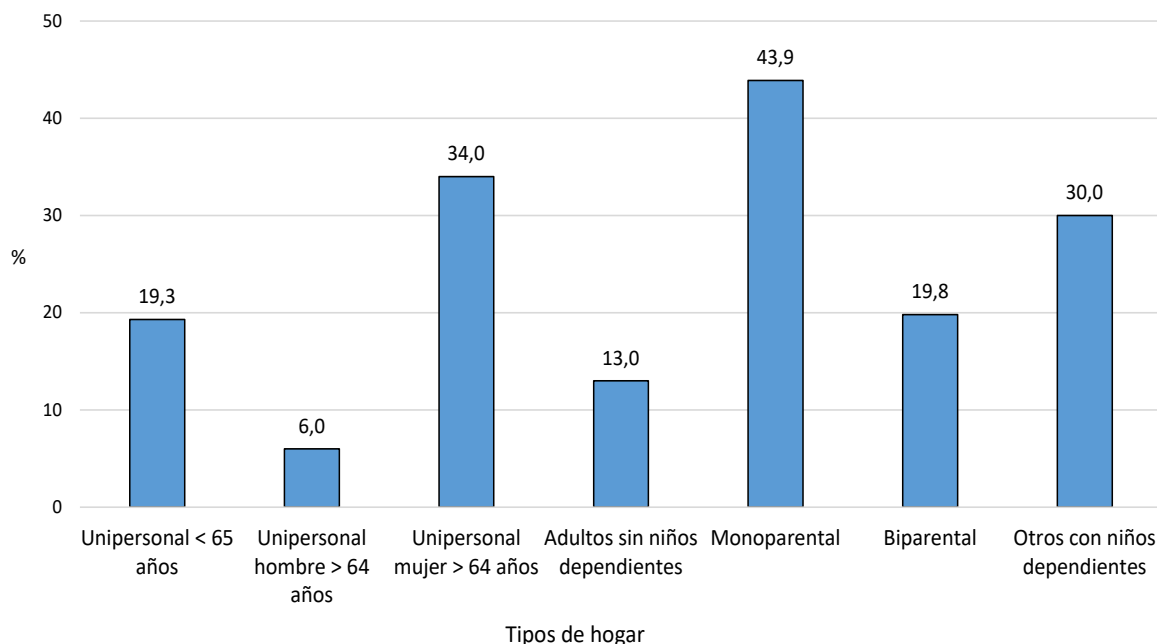


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE.

No hay diferencias reseñables entre hombres y mujeres respecto a la tasa de riesgo de pobreza moderada, básicamente porque suelen vivir de manera conjunta en la mayoría de hogares y se tienen en cuenta los ingresos del total de cada hogar. A pesar de esto, podemos ver que en el último periodo ha aumentado la brecha de género de la pobreza, dejando a las mujeres en casi 5 puntos porcentuales por encima que los hombres.

Parte de la mayor vulnerabilidad de las mujeres en términos de tasas de pobreza se explica a partir de los hogares que suelen estar compuestos por este perfil (Gráfico 28, a continuación). En detalle, estos hogares serían: 1) las familias mono-parentales (ampliamente sobre-representadas por mujeres como cabeza de familia), de las cuales el 43,9% en Aragón están en situación de riesgo de pobreza (datos de los años 2020-2021), y 2) las mujeres de más de 64 años que viven solas, entre las cuales el 34% estaría en riesgo de pobreza (5,6 veces más que los hogares unipersonales de un hombre de más de 64 años).

Gráfico 28. Tasa de riesgo de pobreza por tipos de hogar. Aragón, 2020-2021



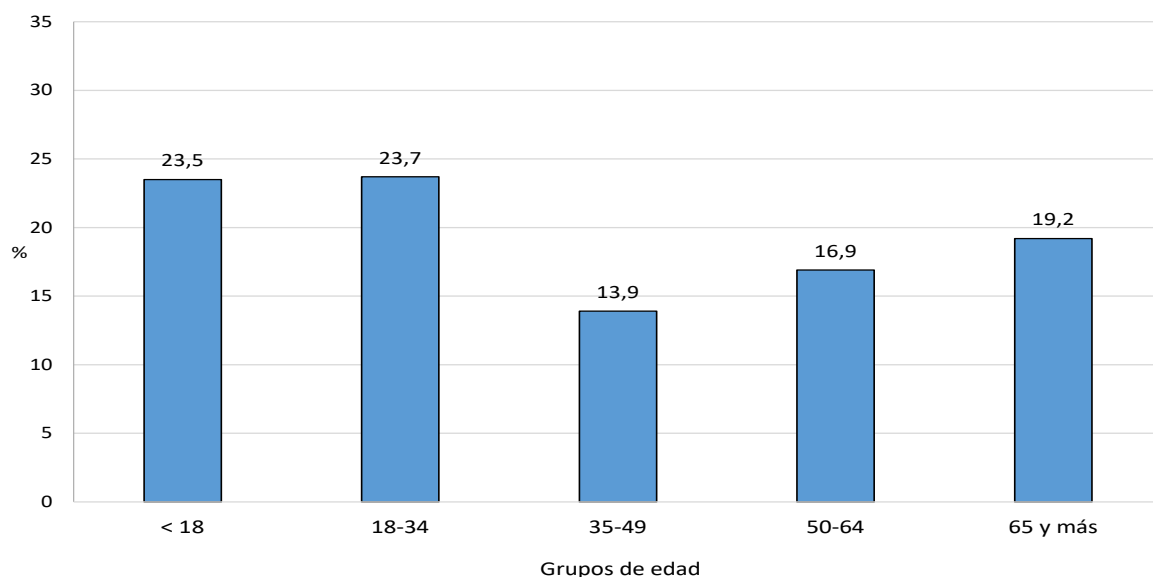
Nota: Niños dependientes económicamente: Todos los menores de 18 años; Los que tienen 18 y más años pero menos de 25 y son económicamente inactivos.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE.

Si nos fijamos en las diferencias por grupos de edad (Gráfico 29), el riesgo de pobreza en la infancia (< 18 años) y en la juventud (18 a 34 años) destacan por sus niveles elevados: casi uno de cada cuatro menores o jóvenes vivían en hogares situados por debajo del umbral de la pobreza en 2020-2021. A pesar de los elevados porcentajes en estas franjas etarias en Aragón, es importante destacar que en relación con la tasa de pobreza infantil de España, hay cerca de 5 puntos porcentuales de diferencia (España 28,2% mientras que en Aragón 24,5% en 2020-2021).

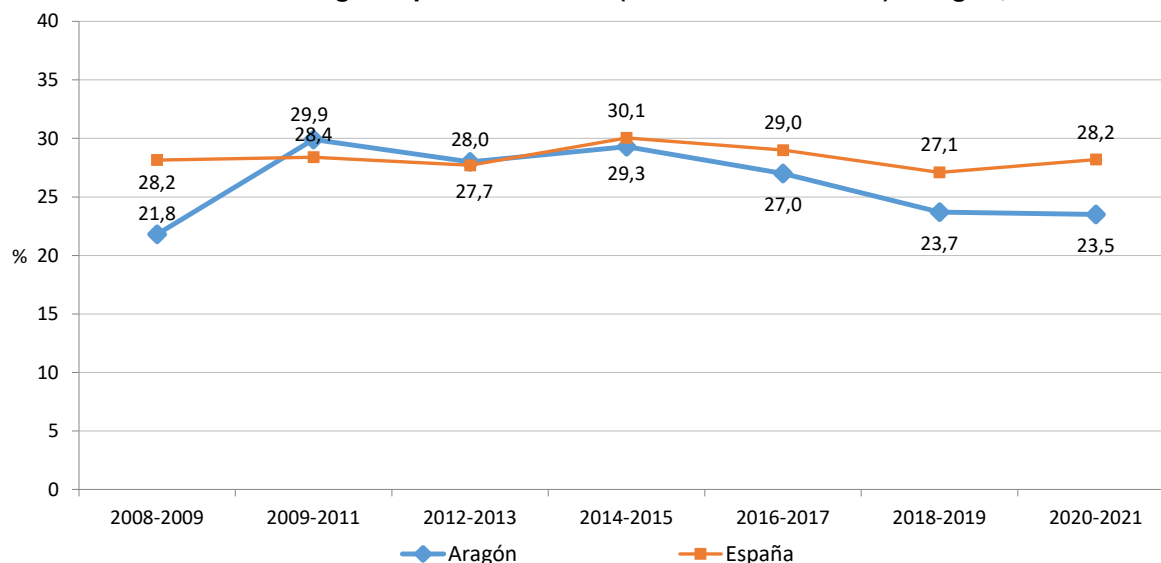
La población con una tasa menor de pobreza es la de 35 a 49 años (13,9%), seguida de la de 50-64 (16,9%) y 65 o más años (19,2%). Respecto a los datos de anteriores ediciones, se puede observar un estancamiento de la pobreza infantil y juvenil en niveles entre el 23 y 24%, mientras que en las personas de 35-49 años se reduce en prácticamente 3 puntos porcentuales en comparación al anterior informe. También desciende la tasa en los mayores de 64 años, cerca de 1,5 puntos porcentuales.

Gráfico 29. Tasa de riesgo de pobreza por grupos de edad. Aragón, 2020-2021



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE.

Gráfico 30. Tasa de riesgo de pobreza infantil (menores de 18 años). Aragón, 2008-2021

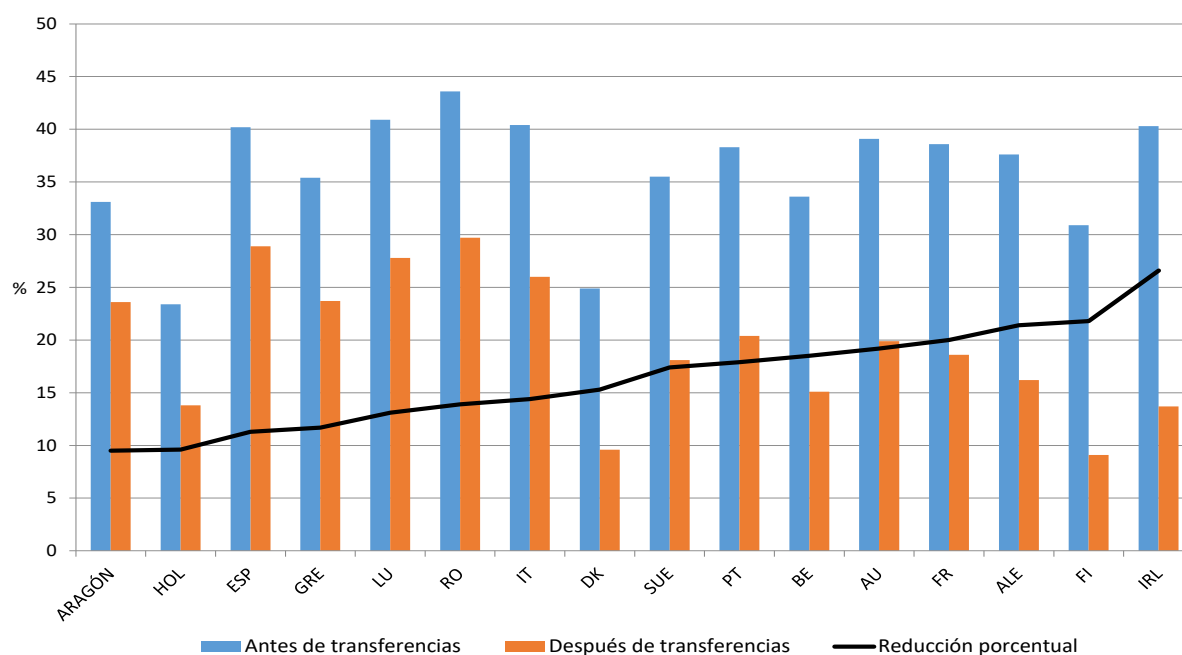


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE.

Según los últimos datos de la ECV, la pobreza infantil en Aragón está casi cuatro puntos porcentuales por debajo de la media nacional, pero se sigue manteniendo superior al 20%. Para calibrar la capacidad de los sistemas públicos de protección social de reducir la pobreza infantil, resulta útil comparar las tasas de riesgo de pobreza antes de transferencias sociales con las que se observan después de esas transferencias. En esas transferencias se incluye un conjunto heterogéneo de políticas, desde políticas de protección social de espectro amplio (pensiones, prestaciones y subsidios de desempleo, prestaciones asistenciales) hasta políticas destinadas específicamente a familias con niños. El siguiente gráfico ilustra la magnitud de la reducción de las transferencias

sociales en Aragón, en el conjunto de España y en los países europeos de nuestro entorno. El orden de los países y Aragón aparecen según el nivel de reducción de la tasa de pobreza que se consigue mediante las transferencias sociales. En este sentido, tanto Aragón como España aparecen como los que menor reducción consiguen de la tasa de pobreza infantil en 2020-2021.

Gráfico 31. Riesgo de pobreza infantil (menores de 18 años) antes y después de transferencias. Países de la UE 2021 y Aragón, 2020-2021



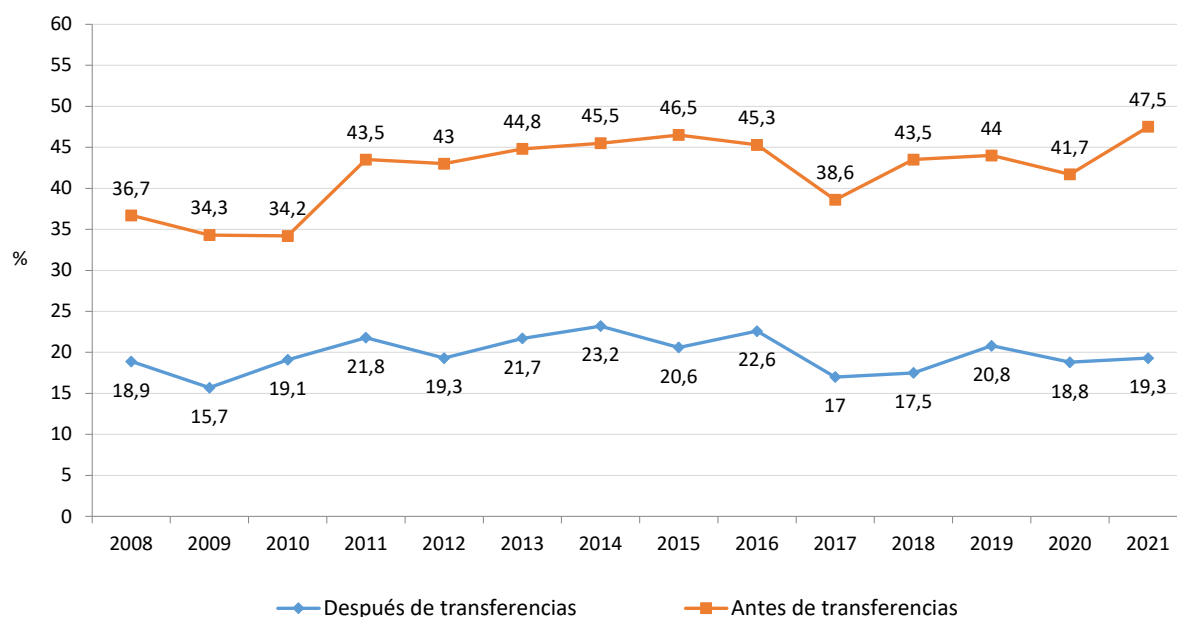
Nota: Datos países UE de 2021. Datos de Aragón 2020-2021.
Fuente: Eurostat y elaboración propia para datos de Aragón (ECV 2020 y 2021).

A pesar de la escasa reducción de la pobreza infantil mediante las transferencias sociales (como se señala en el Gráfico 31), no se puede decir que no exista un impacto substancial en otros perfiles poblacionales. En España, las pensiones y otros mecanismos de protección social tienen un impacto nada desdeñable en la reducción del riesgo de pobreza de la población (si bien los menores de edad serían los que menos impacto tienen).

Como ilustran los siguientes gráficos, en Aragón la reducción de la tasa de pobreza de toda la población mediante las transferencias sociales ha ido oscilando desde los valores mínimos de 15,1 puntos porcentuales en 2010, hasta el mayor nivel de la última década registrado en 2021, con 28,2 puntos porcentuales. En este sentido, si bien no podemos analizar hasta qué punto el IMV está efectivamente reduciendo la tasa de pobreza registrada, sí que se puede ver que en 2021 en Aragón se ha producido la mayor reducción de la pobreza a través de las transferencias públicas desde que se tiene registro (2008-2021). El año anterior, en 2020 (que según la metodología de la ECV se refería a los datos fiscales del 2019, poco antes de que estallara la COVID-19) la reducción era menor (22,9%), como se puede apreciar en el Gráfico 33.

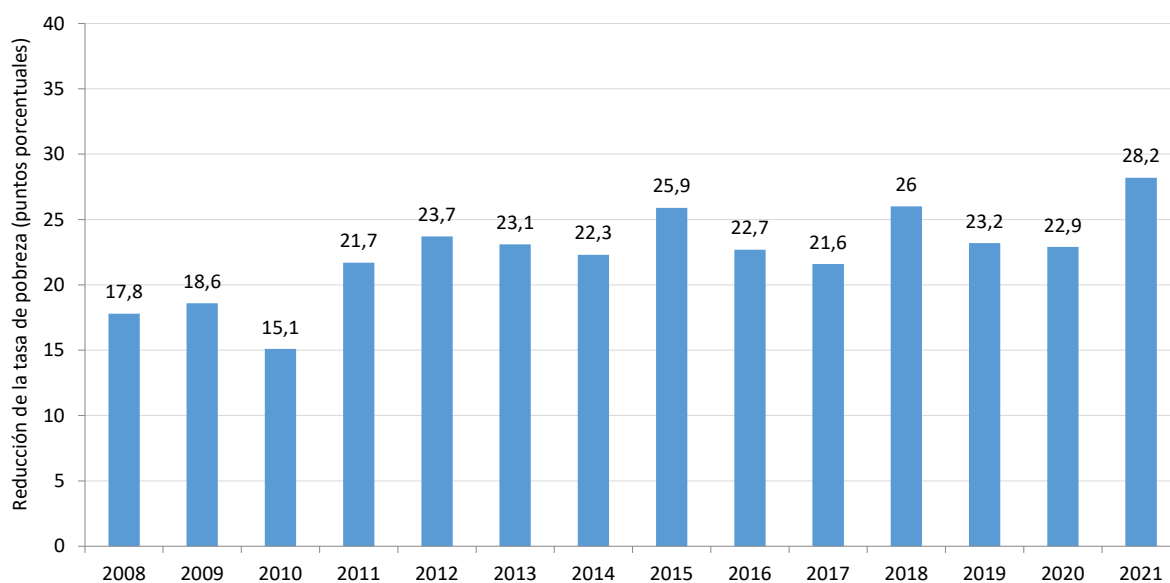
En otras palabras: las políticas de protección social (con transferencias públicas) implementadas durante la emergencia sanitaria en Aragón no han evitado que las tasas de pobreza (relativa y severa) crecieran, pero desde luego han amortiguado “los daños” provocados por esa grave situación (Gráfico 32), haciendo posible que este aumento no fuera peor y permitiendo así a muchos hogares de hacer frente a la crisis económica que se originó por la explosión de la crisis pandémica.

Gráfico 32. Riesgo de pobreza (60% de la mediana de ingresos equivalentes) antes y después de transferencias. Aragón, 2008-2021



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE.

Gráfico 33. Reducción de la tasa de riesgo de pobreza (puntos porcentuales) por las transferencias públicas en Aragón, 2008-2021



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE.

Una de las políticas de transferencias más establecidas en la Unión Europea para ayudar a las personas en situación de vulnerabilidad económica son las rentas mínimas. En España las rentas mínimas están gestionadas exclusivamente por las CC.AA. hasta el 2020. En Aragón esta política de prestación monetaria es el Ingreso Aragonés de Inserción (IAI). A partir del segundo trimestre del 2020 el Gobierno central impulsa el Ingreso Mínimo Vital (IMV) como una renta mínima estatal.

Según la estadística publicada por el Instituto Nacional de la Seguridad Social (INSS) hasta junio del 2022, un total de 13.646 hogares se verían beneficiados por esta medida en Aragón. Esto supone que un total de 39.325 personas estarían beneficiándose de esta ayuda, es decir un incremento del 58,6% de los expedientes aprobados desde septiembre de 2021. Se trata de una ayuda que tiene una incidencia especialmente elevada en la población infantil, ya que casi la mitad de los beneficiarios son menores (17.604 menores que suponen el 44,8% de los beneficiarios). También hay que mencionar que a partir de febrero del 2020 se aplicaron las prestaciones con el Complemento de Ayuda para la Infancia (CAPI⁸) de los que en junio de 2022 ya se beneficiaban 7.603 menores.

Por provincias, en Zaragoza es donde se concentra el mayor número de hogares beneficiados por el IMV (10.435), seguida por Huesca (1.755) y Teruel (con 1.456). El INSS informa también que, del total de los hogares (13.646), los más mayoritarios son aquellos que están compuestos solo por dos adultos con menores de edad (5.022), seguidos de los compuestos por un adulto (3.699) y de los hogares monoparentales con menores de edad (3.122).

Tabla 4. Número de expedientes aprobados del IMV por provincias de Aragón, y según tipo de beneficiarios (junio 2022)

	Aragón	Huesca	Teruel	Zaragoza
Aprobadas Sep. 2021	8.605	865	770	6.790
Aprobadas Junio 2022	13.646	1.755	1.456	10.435
Nº Beneficiarios (jun-22)	39.325	5.640	4.852	28.833
Tipo beneficiarios				
Adultos	21.721	2.956	2.546	16.219
Menores	17.604	2.684	2.306	12.614
Tipo de hogar				
1 adulto	3.699	358	276	3.065
1 adulto con menores	3.122	389	240	2.493
2 adultos	828	85	77	666
2 adultos con menores	5.022	777	748	3.497
Otros	975	146	15	714

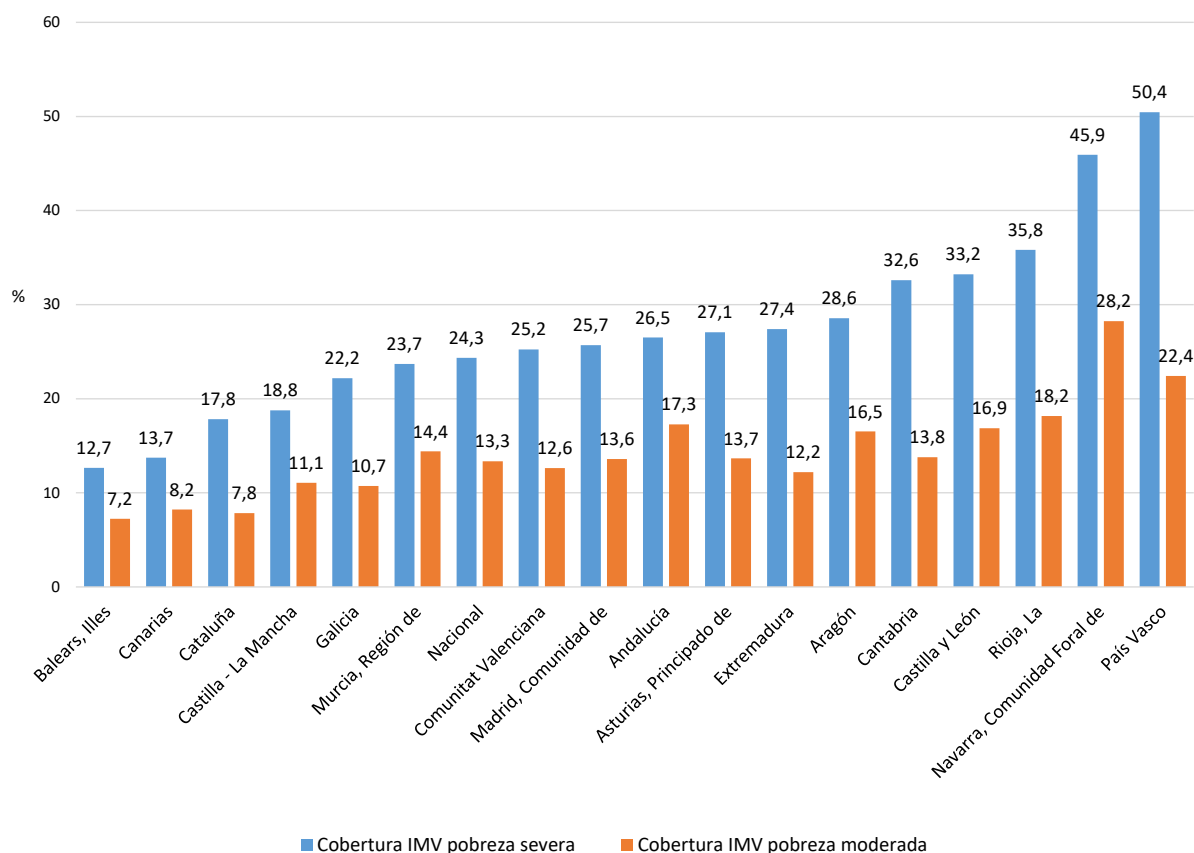
Fuente: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

⁸El CAPI es una ayuda de 100 euros por hogar al mes en el caso de niños de 0 a 3 años; de 70 euros al mes por cada niño entre 3 y 6 años y de 50 euros al mes por cada menor de entre 6 y 18 años.

A pesar de la mayor cobertura del IMV, los datos siguen mostrando que la incidencia de la medida es relativamente escasa: según los últimos datos de la ECV (2021) la tasa de pobreza severa se sitúa en el 9,5% de la población aragonesa (unas 126.000 personas), lo que supondría una tasa de cobertura del 28,6% (la media nacional es menor, del 24,3% de la población en tasa de riesgo severa). A pesar de la mejorable cobertura, hay que tener en cuenta que es una política que paulatinamente está llegando a mayor población gracias a los reajustes del diseño y de los procesos de tramitación que se han ido sucediendo.

Si hacemos una comparación con las estimaciones del 3er Informe de la Desigualdad de Aragón, la tasa de cobertura habría aumentado 2,4 puntos porcentuales en Aragón, y 6,7 puntos porcentuales en el global de España. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el incremento de la población en pobreza severa ha sido notable en el último año según la ECV (cerca de 16.000 personas más en Aragón entre el 2019 y 2020 teniendo en cuenta los años fiscales, es decir entre la ECV 2020 y la ECV 2021). Si comparamos los resultados con el resto de CC.AA., Aragón estaría en el 6º lugar en cobertura del IMV en pobreza severa, pero bastante por detrás de comunidades como el País Vasco y Navarra. En cambio, estaría muy por encima de comunidades como Baleares, Canarias o Cataluña.

Gráfico 34. Tasa de cobertura del IMV. Porcentaje de personas beneficiarias según la tasa de riesgo pobreza de severa y de pobreza moderada de cada CC.AA.



Nota: El umbral de la tasa de riesgo de pobreza severa lo marca el 40% de la mediana de los ingresos equivalentes del hogar de cada territorio, la pobreza moderada el 60%. Los datos del IMV son de septiembre de 2022.

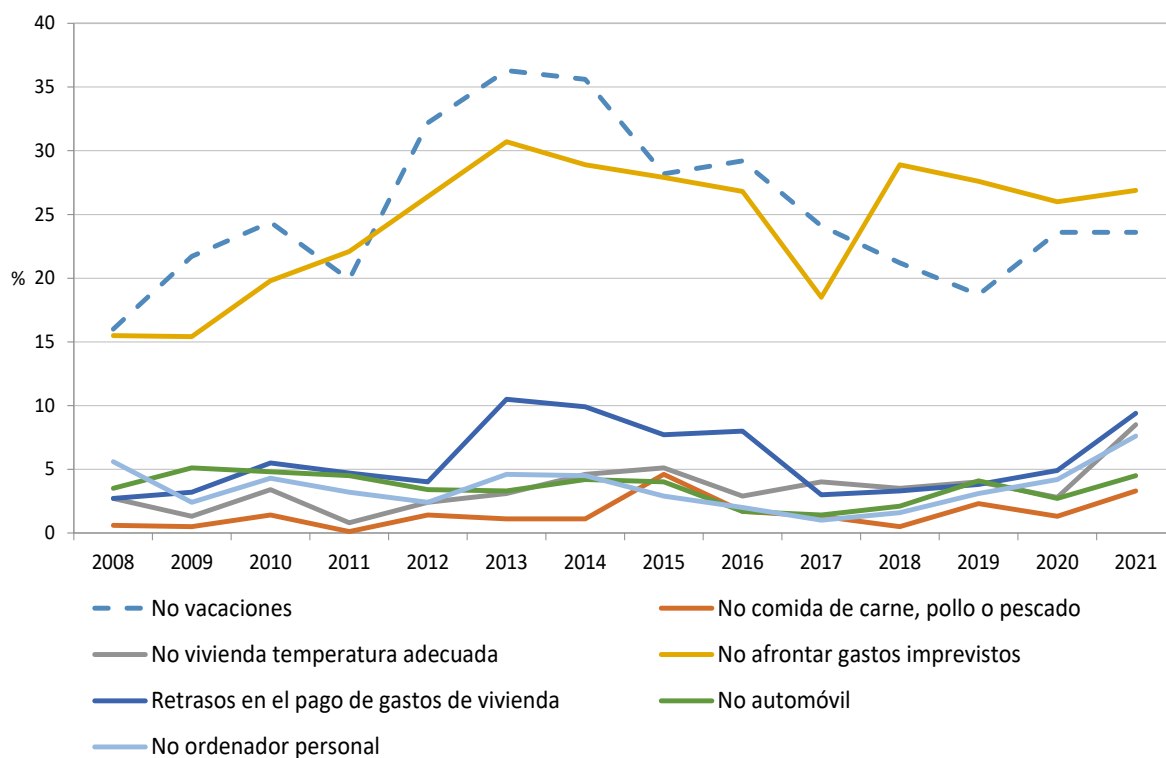
Fuente: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, ECV 2021.

3.3 Carencia material

A partir de 2014 la mayoría de los indicadores de carencia material que proporciona la ECV se redujeron en los hogares más vulnerables en Aragón, con la excepción del “no poder afrontar los gastos imprevistos”, única dificultad objetiva que se ha mantenido hasta la llegada de la COVID-19. Según este indicador, en 2021 el 26,4% de los aragoneses no podían afrontar gastos imprevistos de unos 700 Euros, una proporción ligeramente por debajo de la que se registraba en el periodo más duro de la crisis económica anterior, entre 2010 y 2013.

El resto de indicadores referidos a la condición material de los hogares aragoneses mejoraron en el periodo de 2014 a 2020, pero se incrementaron con la llegada de la pandemia. Por ejemplo, destaca el porcentaje de personas que “no pueden mantener la temperatura adecuada del hogar en los meses fríos” (la llamada “pobreza energética”) que pasa del 2,8% al 8,5%.

Gráfico 35. Evolución porcentual de personas con carencia material en Aragón por conceptos, 2008-2021



Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE.

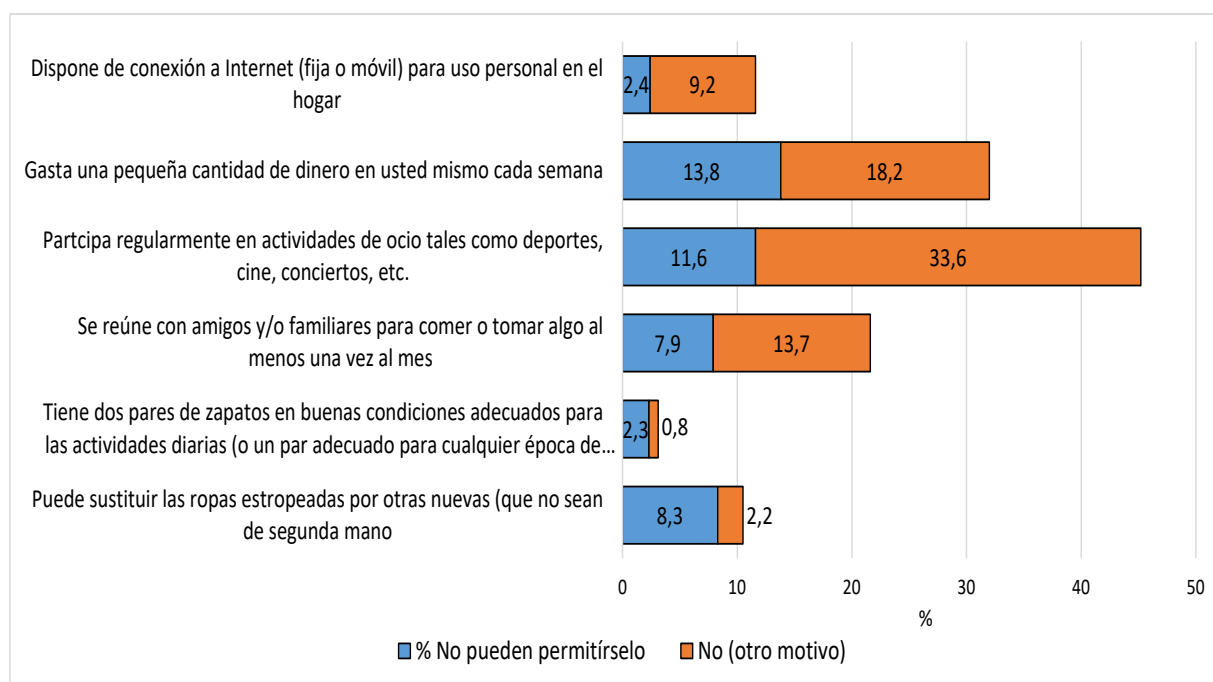
Hay otros bienes que con la pandemia más población aragonesa no se puede permitir, como los alimentos, el automóvil o el ordenador personal. Este último es cada vez más importante si consideramos las necesidades que tienen hoy en día tanto los jóvenes como los trabajadores cualificados para formarse y profesionalizarse en el manejo de las TICs. No tener acceso a un

ordenador personal supone una desventaja importante con respecto al nivel de competencias digitales que se exige cada vez más en la sociedad del conocimiento.

Según los datos de la ECV 2020-2021, el 3,8% de los menores de 18 años en Aragón no tenían ordenador personal porque los miembros de su hogar no podían permitírselo. En general el 11,6% de la población aragonesa no dispone de Internet para uso personal en casa, si bien solo el 2,4% no lo tendría porque no puede permitírselo.

Otros datos interesantes que ofrece la ECV de 2021 son los referentes a las actividades que la población residente realiza o que puede permitirse. Destacamos que el 45,2% no participa regularmente en actividades de ocio tales como deportes, cine, conciertos, etc., si bien una cuarta parte de estos serían los que no lo hacen porque no se lo pueden costear. Esto significa que el 33,6% no realizan este tipo de actividades a pesar de poder permitírselo, lo que puede indicar también ciertos cambios de hábitos que la pandemia ha producido en la conducta de ocio y tiempo libre de algunas personas.

Gráfico 36. Porcentaje de personas que no pueden permitirse o no tienen, por otro motivo, algunos bienes materiales. Aragón, 2021



Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE.

De forma intermitente, en la ECV se incorpora un módulo especial de privaciones materiales específico para la población menor de edad. La siguiente tabla muestra los resultados comparativos del 2014 y de 2021 sobre estos indicadores respecto la población con menos de 16 años en Aragón. Los datos muestran que niños, niñas y adolescentes han mejorado en algunos indicadores (como “permitirse ropa nueva”, “tener regularmente actividades de ocio”, “celebrar ocasiones especiales”) y

han empeorado en otros (como “poder permitirse comer fruta fresca y verduras al menos una vez al día” o “permitirse dos pares de zapatos”).

Tabla 5. Porcentaje de menores de 16 años y mayores de 1 año que no pueden acceder a una serie de bienes/servicios porque sus familias no se lo pueden permitir. Aragón 2014, 2021, y España 2021

No disponen por que no se lo pueden permitir	Aragón 2014	Aragón 2021	España 2021
Ropa nueva (que no sea de segunda mano)	10,0	6,3	5,7
Dos pares de zapatos (o un par adecuado para cualquier época del año)	1,6	3,6	1,9
Comer fruta fresca y verduras al menos una vez al día	1,8	4,4	1,9
Libros adecuados para su edad	2,5	0,0	1,6
Equipos de ocio al aire libre (bicicletas, patines, etc.)	3,9	3,8	4,4
Juguetes que se pueden utilizar dentro de la vivienda	3,6	4,1	3,4
Tener regularmente actividades de ocio (deporte, natación, tocar un instrumento, organizaciones juveniles, etc.)	7,6	6,9	8,1
Celebrar ocasiones especiales (aniversarios, santos, acontecimientos religiosos, etc.)	8,4	5,3	5,7
Poder reunirse con sus amigos para jugar e invitar a tomar algo	9,2	5,7	5,6
Poder participar en los viajes y acontecimientos escolares por los que hay que pagar*	9,6	9,6	7,2
Tienen un lugar adecuado para estudiar o hacer los deberes*	3,3	4,2	2,1

Nota: * Respecto a menores entre los 3 y los 16 años de edad escolarizados.
Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2014 y 2021.

La condición de privación material que tanto había afectado a la población aragonesa durante los peores años de la crisis financiera anterior (2010-2012) mejora en todos los niveles de rentas, especialmente para los más vulnerables, en el periodo que va desde el 2013 hasta la entrada de la crisis pandémica (2020-2021). Durante el mismo periodo, en todas las decilas (salvo la de mayores rentas) se reduce la proporción de personas que declaran tener dificultad o mucha dificultad para llegar a fin de mes. Podemos ver una tendencia similar (pero de menor magnitud) en los problemas relativos a la sostenibilidad de unos gastos imprevistos. Por tanto, en la actualidad, las situaciones de privación material son todavía bastante problemáticas en las decilas más bajas de ingresos, como antes de la llegada de la COVID-19.

Tabla 6. Porcentaje de personas que declaran tener dificultad o mucha dificultad para llegar a fin de mes según decilas de ingresos equivalentes. Aragón, 2008-2009, 2013-2014 y 2020-2021

		A	B	C	Diferencial	Diferencial
		2008-2009	2013-2014	2020-2021	B-A	C-B
Decilas de ingresos equivalentes (ingresos por unidad de consumo)	1	37,3	78,2	43,9	40,9	-34,3
	2	19,8	57,0	18	37,2	-39,0
	3	22,3	45,6	17	23,3	-28,6
	4	20,0	29,2	12	9,2	-17,2
	5	9,6	23,8	11,4	14,2	-12,4
	6	6,4	31,2	10,3	24,8	-20,9
	7	4,1	15,6	11,5	11,5	-4,1
	8	3,5	16,9	8,5	13,4	-8,4
	9	6,1	7,6	0,5	1,5	-7,1
	10	4,6	3,7	4,5	-0,9	0,8

Preguntas: "Un hogar puede tener diferentes fuentes de ingresos y más de un miembro del hogar puede contribuir con sus ingresos. En relación con el total de ingresos de su hogar, ¿cómo suelen llegar a fin de mes?".

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE, 2008, 2009, 2013, 2014, 2020 y 2021.

Tabla 7. Porcentaje de personas que declaran no poder hacer frente a gastos imprevistos según decilas de ingresos equivalentes. Aragón, 2008-2009, 2013-2014 y 2020-2021

		A	B	C	Diferencial	Diferencial
		2008-2009	2013-2014	2020-2021	B-A	C-A
Decilas de ingresos equivalentes (ingresos por unidad de consumo)	1	47,0	74,2	59,1	27,2	-15,1
	2	25,8	65,3	47,4	39,5	-17,9
	3	18,7	43,6	51,2	24,9	7,6
	4	24,9	32,4	28,0	7,5	-4,4
	5	18,0	26,8	22,5	8,8	-4,3
	6	5,7	17,6	17,1	11,9	-0,5
	7	10,2	13,1	14,3	2,9	1,2
	8	0,0	11,1	16,8	11,1	5,7
	9	3,6	10,9	4,2	7,3	-6,7
	10	0,7	2,8	3,6	2,1	0,8

Pregunta: "¿Cree que su hogar tiene capacidad para hacer frente a un gasto imprevisto de 700 euros con sus propios recursos?".

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE, 2008, 2009, 2013, 2014, 2020 y 2021.

Un porcentaje elevado de aragoneses en las decilas más bajas de ingresos consideran que los gastos de vivienda representan una carga importante para sus bolsillos. Durante la crisis económica estas situaciones se multiplicaron, registrando una cierta reducción a partir de 2014, pero sin volver a los niveles anteriores a 2008. En este sentido, la crisis pandémica de 2020 se produce en un contexto donde la población vulnerable aún no se había recuperado completamente de los efectos del anterior quinquenio de inestabilidad económica. En 2020-2021 los datos son mejores que en 2013-2014, salvo en las decilas de mayores ingresos, pero peores que en 2008 en más de la mitad de las decilas.

Tabla 8. Porcentaje de personas que declaran que los gastos de vivienda suponen una carga pesada según decilas de ingresos equivalentes. Aragón, 2008-2009, 2013-2014 y 2020-2021

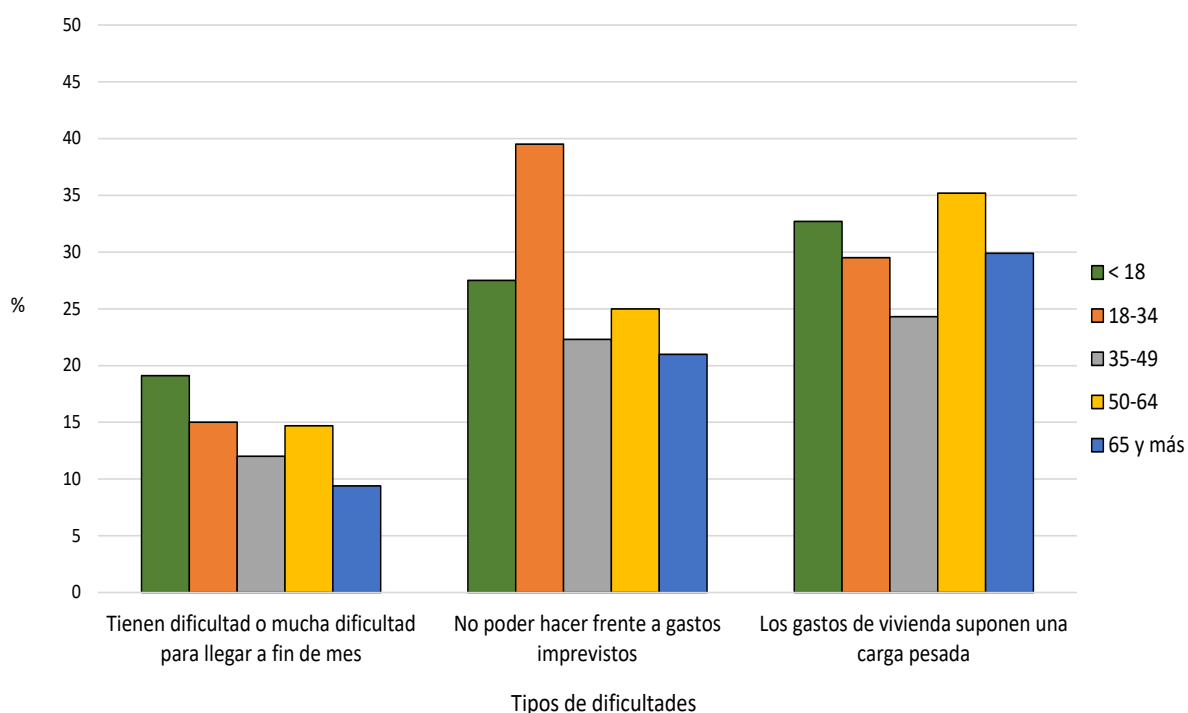
		A	B	C	Diferencial	Diferencial
		2008-2009	2013-2014	2020-2021	B-A	C-A
Decilas de ingresos equivalentes (ingresos por unidad de consumo)	1	43,2	76,3	54,5	33,1	-21,8
	2	28,2	76,9	34,4	48,7	-42,5
	3	35,0	57,5	31,1	22,5	-26,4
	4	35,4	49,2	23,8	13,8	-25,4
	5	32,0	37,8	31,1	5,8	-6,7
	6	27,5	57,3	32,4	29,8	-24,9
	7	19,7	48,6	31,5	28,9	-17,1
	8	20,9	41,6	20,4	20,7	-21,2
	9	24,4	25,1	15,8	0,7	-9,3
	10	21,4	16,3	24,0	-5,1	7,7

Pregunta: "Dígame si los gastos totales de esta vivienda, incluyendo alquiler, seguros, electricidad, calefacción, comunidad, impuestos municipales y otros gastos que tenga la vivienda suponen para el hogar: carga pesada; carga razonable; ninguna carga".

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE2008, 2009, 2013, 2014, 2020 y 2021.

Los gastos de vivienda suponen una carga pesada para todos los grupos de edad, pero en particular para los más jóvenes, que son también los que declaran tener "dificultad" o "mucha dificultad" para llegar a fin de mes. De forma congruente con esta precariedad, los integrantes de la cohorte etaria de 18 a 34 años son los que más lamentan no poder hacer frente a gastos imprevistos (cerca del 40%).

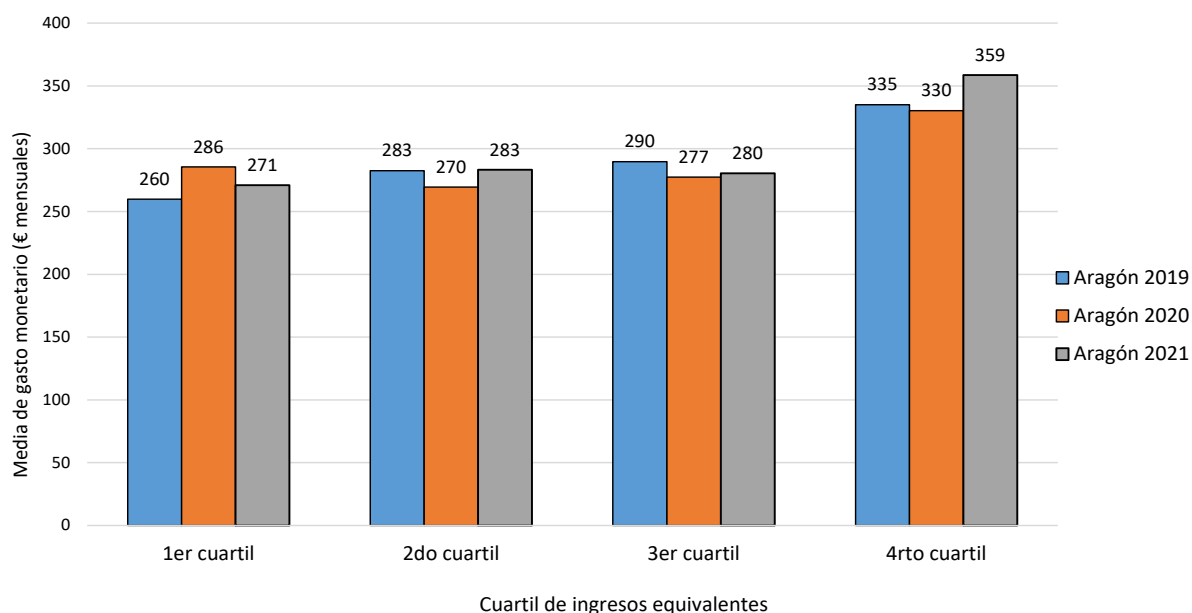
Gráfico 37. Dificultades económicas por grupos de edad. Aragón, 2020-2021



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida 2020-2021.

En Aragón, las personas situadas en el cuartil más bajo de ingresos declaran que gastan más en sus viviendas y en las facturas del hogar (agua, electricidad, gas y otros) que en el conjunto de España. En Aragón la media de gasto en el primer cuartil de ingresos necesita 271Euros mensuales, una cifra superior a la que se declara gastar en el resto del país por los mismos conceptos (234 Euros mensuales). El gasto medio en vivienda y facturas del hogar es más elevado en 2021 que en 2019 para los hogares de menores ingresos en Aragón. En este sentido, será interesante ver cómo los incrementos sucedidos a lo largo del 2022 debido a la crisis energética producida por el conflicto entre Rusia y Ucrania, han estado afectando al gasto medio de los hogares.

Gráfico 38. Gasto monetario medio (Euros mensuales) de los hogares en vivienda y facturas del hogar (agua, electricidad, gas y otros) por cuartiles de ingresos en Aragón, 2019-2021



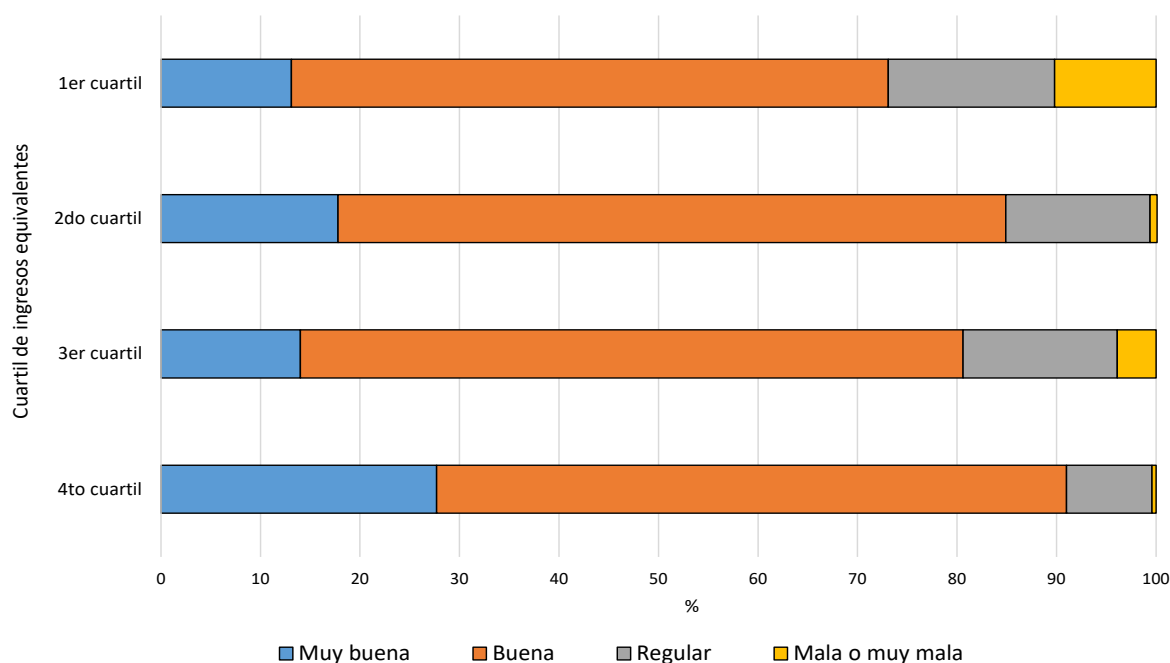
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares 2019 y 2021.

3.4 Salud

Por lo que respecta a la salud, persiste una relación significativa entre la salud percibida y los ingresos de cada hogar en Aragón, tal como hemos señalado en anteriores informes OBDEAR. Quienes viven en los hogares que están por debajo de la mediana de ingresos (primer cuartil de ingresos) son más proclives a declarar que su salud es “regular”, “mala” o “muy mala” (casi un 30%).

Esta evidencia empírica es congruente con numerosas investigaciones sobre los determinantes sociales de las distribuciones de la salud, la enfermedad y el bienestar en las poblaciones, que señalan el riesgo de exclusión social como un factor determinante en la difusión de conductas de riesgo para la salud (por ejemplo, el consumo de tabaco, drogas y alcohol) y también en la propagación de contagios de infecciones virales (como en el caso de la Covid-19).

Gráfico 39. Salud auto-percibida de personas de 40 a 55 años por cuartiles de ingresos equivalentes. Aragón, 2020-2021



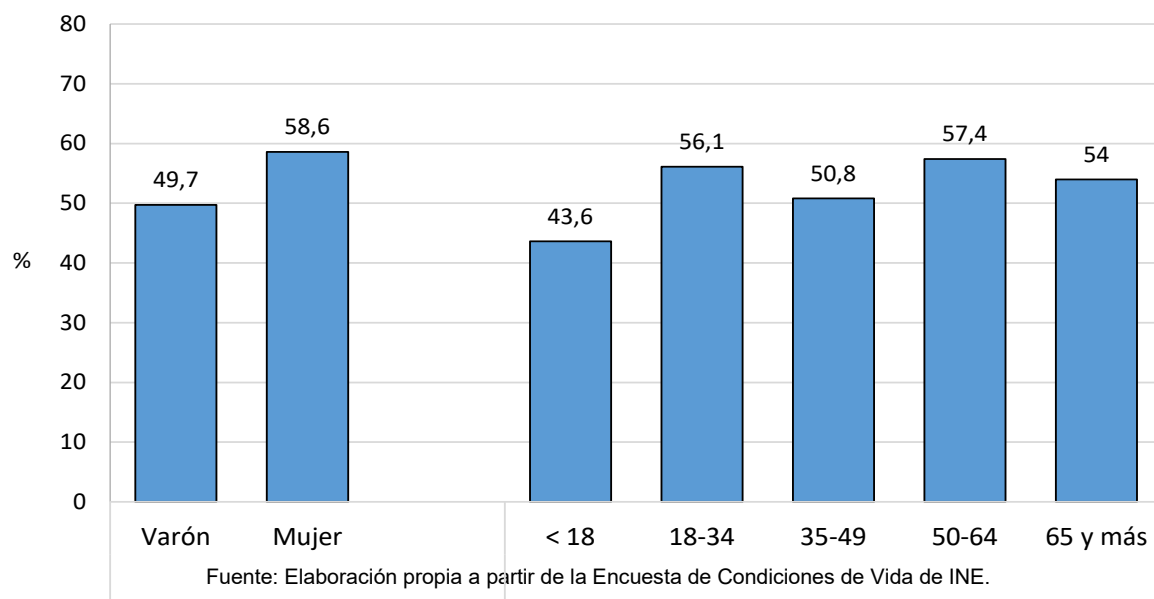
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE.

Los datos de la última ECV muestran que unas de las consecuencias negativas más frecuentes y preocupantes provocadas por la crisis pandémica atañen a la salud emocional y mental de las personas. Se cuenta ya con una creciente evidencia publicada internacionalmente de cómo la COVID-19 haya afectado al bienestar anímico de amplias capas de la población.

El aislamiento social propio de las políticas restrictivas de la movilidad, las mayores dificultades de acceso a los servicios terapéuticos y la pérdida y/o reducción drástica de muchas de las actividades, relaciones y ocupaciones cotidianas han provocado que gran parte de la población se haya sentido afectada emocionalmente por la emergencia sanitaria y desubicada psicológicamente en un contexto de “nueva normalidad”.

Según datos de la ECV de 2021 en Aragón (Gráfico 40), las mujeres son las que han sentido afectado en mayor medida su estado de ánimo por la COVID-19 (58,6%), mientras que en los hombres sería prácticamente la mitad (49,7%). Por grupos de edad las diferencias son mínimas. Todos los grupos de edad se sitúan entre el 50% y el 60%, salvo los menores de edad, de los cuales un 43,6% ha visto afectado su estado de ánimo durante la pandemia.

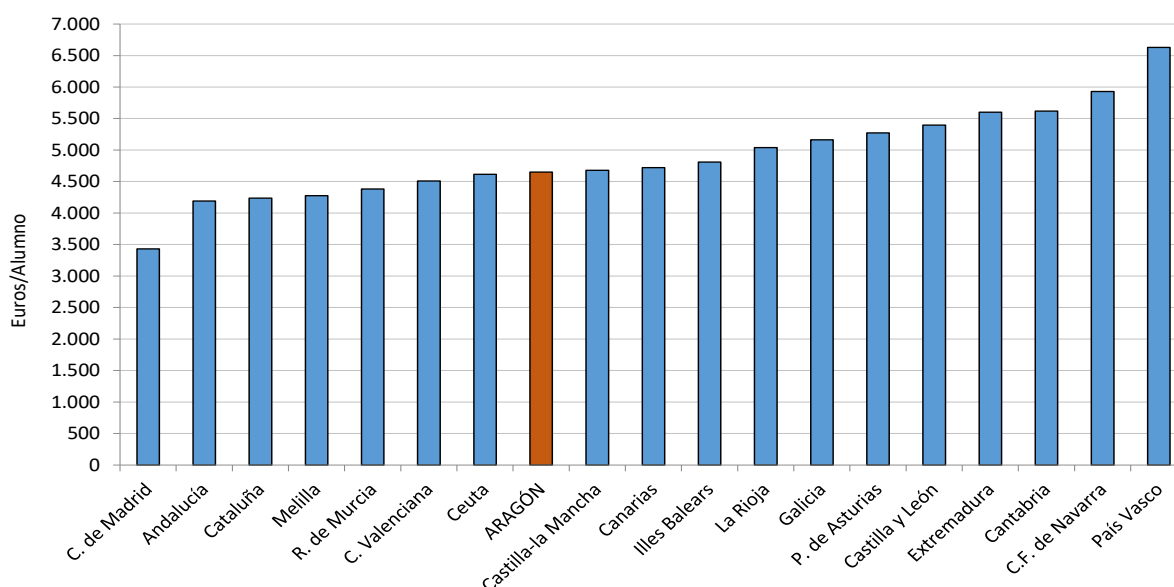
Gráfico 40. Porcentajes de personas que durante la pandemia han visto afectado su estado de ánimo, según sexo y grupos de edad. Aragón, 2021



4. Educación

En el curso académico 2020-2021 la inversión en educación no universitaria por alumno aumenta en Aragón respecto al curso anterior, confirmando una tendencia positiva en este tipo de inversión que va subiendo por tercer curso consecutivo (desde que se ha incluido este indicador en los informes OBDEAR) y que la sitúa por encima de la media española. Hasta el año pasado este aumento se podía explicar sobre todo como resultado de las respuestas que la administración regional ofreció para pasar a la didáctica en remoto por la emergencia de la pandemia, con la digitalización de la docencia, la contratación de personal escolar de apoyo y la actuación de los planes de contingencia anti-COVID en las aulas de colegios e institutos. Se puede afirmar que esta inversión se potenció en el curso 2020-2021 para consolidar los planes de contingencia que garantizaban la salud pública proporcionando recursos materiales y humanos a los centros escolares cuando la pandemia seguía golpeando con su cuarta y quinta olas de contagios (marzo-junio de 2021).

Gráfico 41. Inversión (en millones de Euros) en educación no universitaria por alumno en las CC.AA. curso 2020-2021



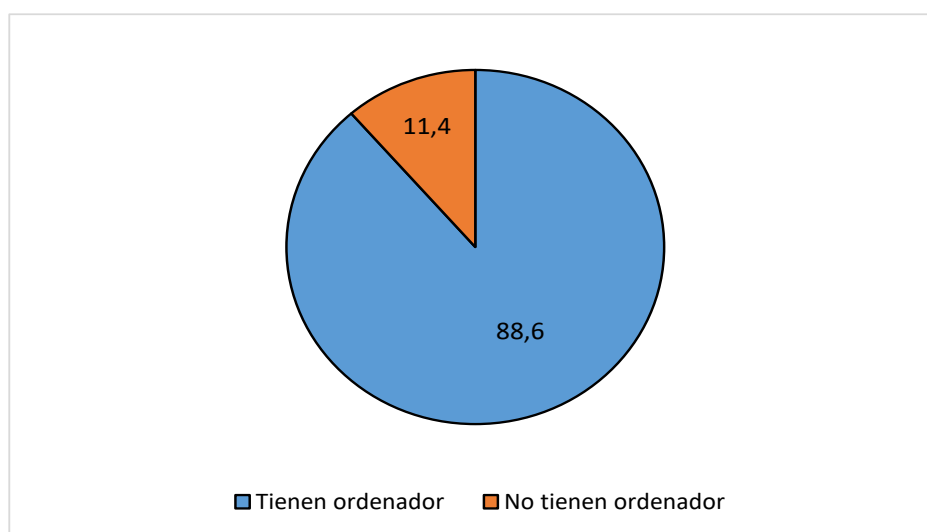
Fuente: Subdirección General de Estadística y Estudios, Estadística de Educación Ministerio de Educación y FP

4.1. Brecha digital

A pesar de la notable inversión pública en educación no universitaria, no se ha conseguido solucionar la brecha digital entre los hogares aragoneses, sino todo lo contrario: según datos de la ECV el porcentaje de menores de edad que no disponen de un ordenador personal aumenta del 7% al 11,4% solamente en el primer año de pandemia. La brecha digital se consolida, pues, como una barrera más de desigualdad entre los estudiantes de estratos sociales diferentes en Aragón, y endurece las

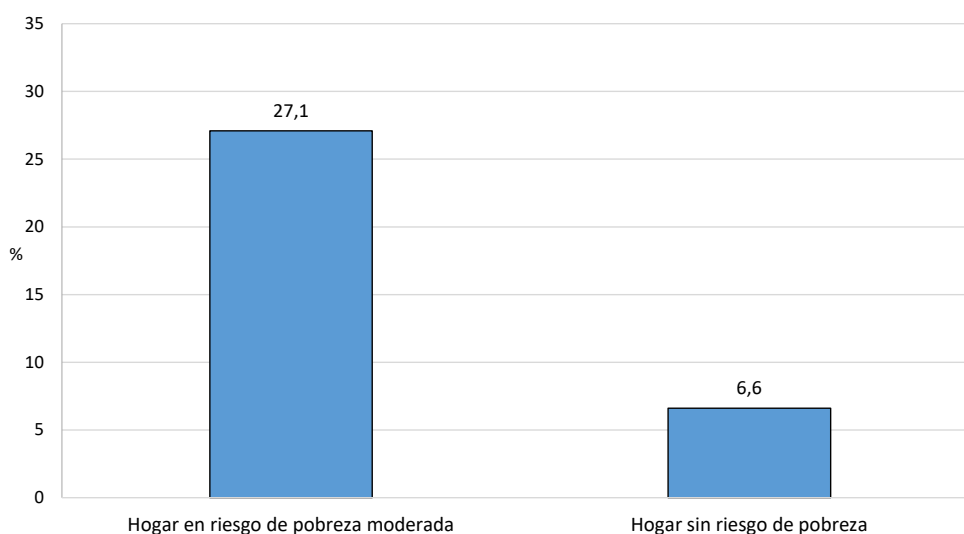
desventajas objetivas en términos de oportunidades de aprendizaje y de rendimiento académico para quienes proceden de familias que sufren unas mayores carencias materiales. Prueba de ello es el aumento porcentual de los menores de edad que viven en hogares en riesgo de pobreza moderada donde no hay un ordenador, que en un año pasan del 15,4% al 27,1% mientras que en los hogares sin riesgo de pobreza este aumento es mucho menos pronunciado e interesa a proporciones de niños, niñas y adolescentes netamente inferiores (del 4,4% al 6,6%).

Gráfico 42. Porcentaje de menores de edad según la existencia o no de algún ordenador personal en el hogar. Aragón 2020-2021



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida 2020 y 2021.

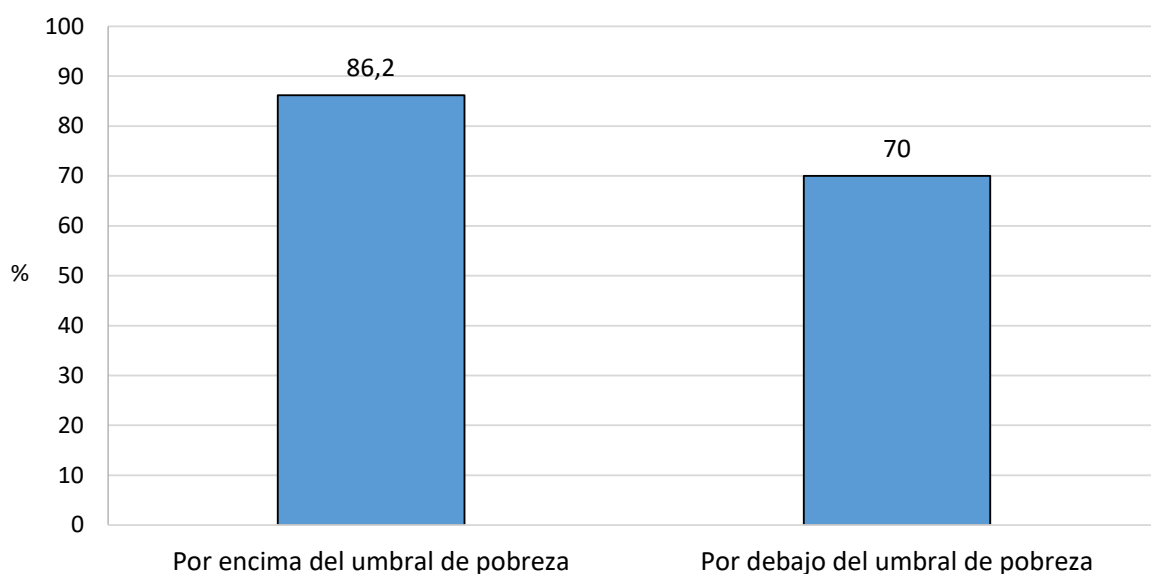
Gráfico 43. Menores de edad que viven en hogares donde no hay un ordenador personal según tasa de pobreza. Aragón 2020-2021



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida 2020 y 2021.

El sesgo relativo a la clase social de pertenencia resulta determinante para explicar el desigual impacto de la brecha digital entre los menores de edad ya en los ciclos escolares obligatorios (Primaria y Educación Secundaria Obligatoria). En estas etapas educativas los alumnos procedentes de hogares que se encuentran por debajo del umbral de pobreza tienen mayores dificultades a la hora de acceder y aprovechar de forma estable y correcta de la didáctica impartida en una modalidad virtual por la falta de recursos telemáticos en casa. Más en concreto, por debajo del umbral de pobreza, el 30% no pudo seguir las clases virtuales (principalmente por qué no disponían de los medios electrónicos necesarios para seguir la didáctica en remoto; 28,2%); por encima del umbral de pobreza el 13,8% no siguieron las clases virtuales, pero solo el 2,7% no pudo debido a que no tenía los medios electrónicos necesarios para conectarse y atender esta modalidad de enseñanza.

Gráfico 44. Porcentaje de hogares con menores de edad entre 5 y 15 años que en los últimos 12 meses pudieron seguir las clases de forma telemática (con buena conexión a Internet, medios electrónicos suficientes, etc.) cuando hubo restricciones de movilidad, según pobreza. Aragón 2021



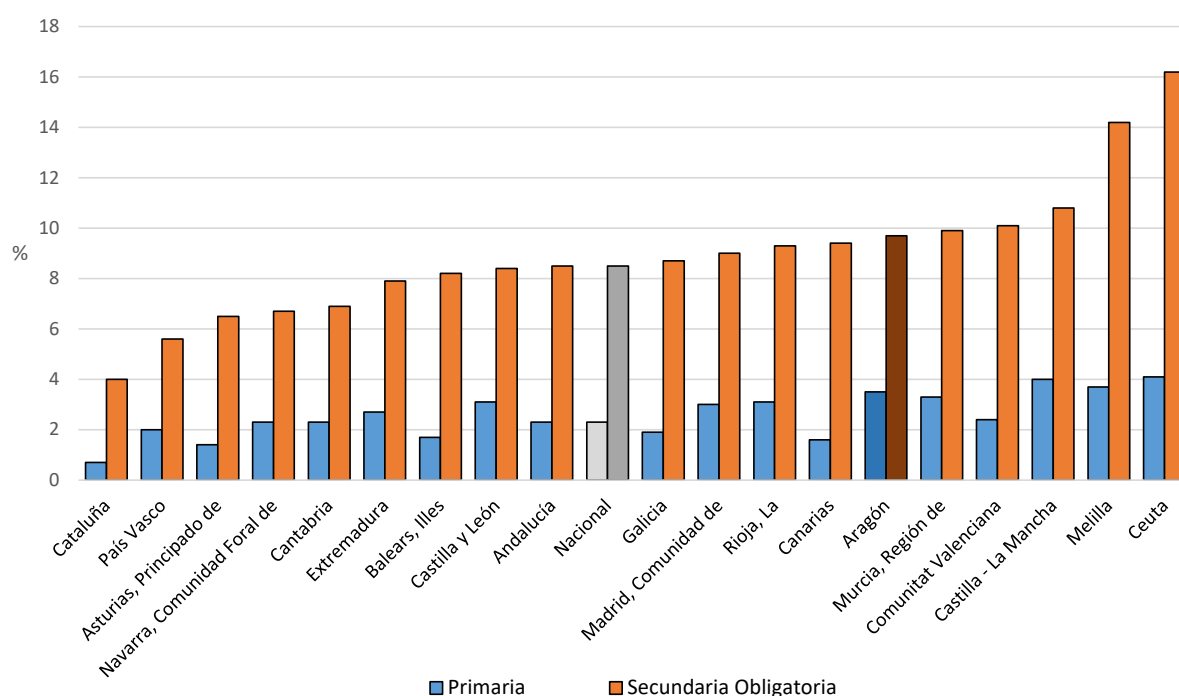
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida 2020 y 2021.

4.2 Repetición y abandono prematuro

En los informes anteriores de OBDEAR (en sus 2ª y 3ª edición) se ha ampliamente señalado que en Aragón (como en el resto de España) la repetición de cursos escolares aumenta desde 2018 y se concentra en los estudiantes que proceden de familias socio-económicamente más desfavorecidas, mientras que se reduce en los jóvenes procedentes de hogares más acomodados (siendo ya de por sí comparativamente más baja la proporción de repetidores en estos últimos).

Sin embargo, en términos agregados y desde una perspectiva comparada entre territorios autonómicos, según los últimos datos a disposición, la tasa de repetición en los ciclos educativos obligatorios aumenta en Aragón de forma sensible y preocupante. En detalle, en el curso 2019-2020, la tasa de repetición de Aragón está por encima de la media nacional en Educación Secundaria Obligatoria (9,7% en Aragón, mientras que la media nacional es de 8,5%) y la tasa de repetición en los cursos de primaria se sitúa en el 3,5%, por encima de la media nacional (2,3%). Un dato negativo, este último, que se había registrado también en el curso escolar anterior, pero que ha crecido de intensidad después de un semestre entero afligidos por la COVID-19.

Gráfico 45. Tasa de alumnado repetidor en Educación Primaria y Educación Secundaria Obligatoria por CCAA. Curso 2019-2020



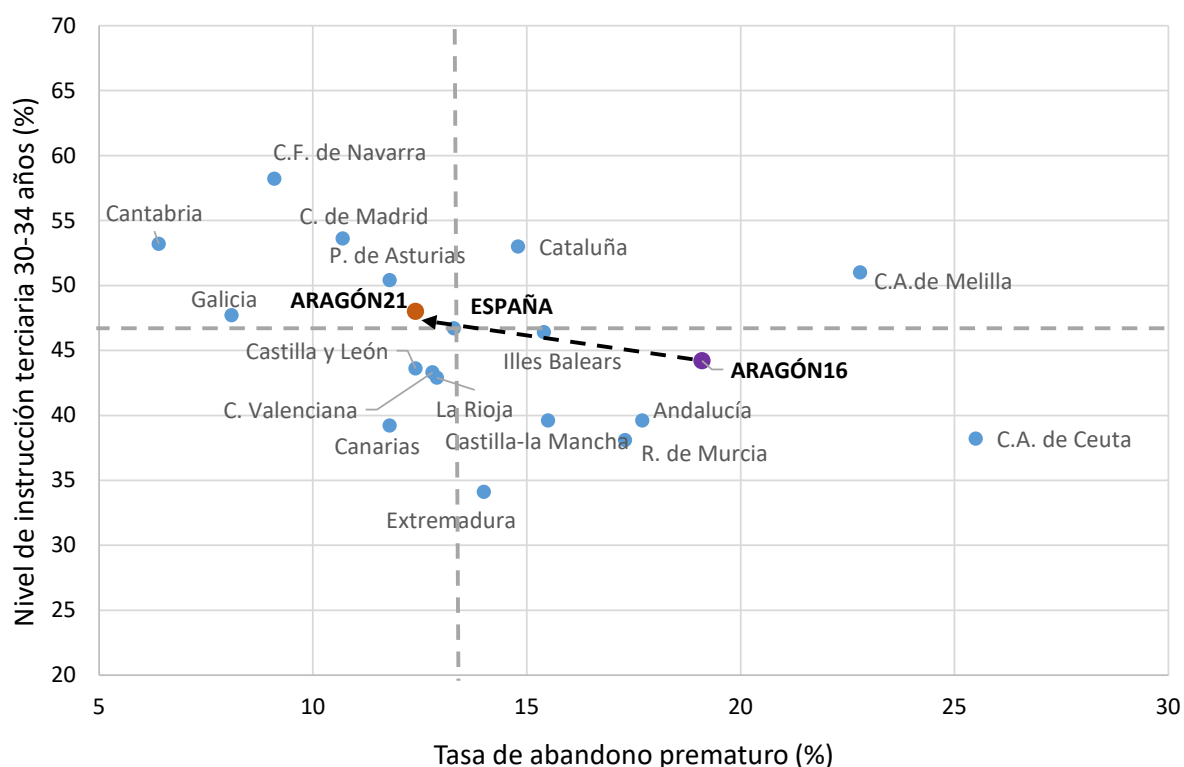
Fuente: Ministerio de Educación y formación profesional. Sistema estatal de indicadores de la educación 2022.

La repetición está asociada de forma bastante acreditada con el abandono escolar prematuro⁹: de hecho, los territorios con tasas de repetición más altas suelen tener tasas de abandono prematuro mayores. Asimismo, el abandono prematuro afecta sobre todo a las personas jóvenes que proceden de los colectivos socio-económicamente más desfavorecidos.

⁹ El abandono educativo prematuro se refiere a aquellos chicos y chicas que, aun habiendo logrado titularse de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), no continúan sus estudios, ya sea de Bachillerato o de Formación Profesional, o no se encuentran estudiando, es decir, abandonan sin completar los ciclos formativos de Bachillerato o de Formación Profesional.

A pesar de los datos negativos sobre la brecha digital en ámbito educativo y sobre el abandono escolar prematuro, tal como se registró en 2020, también en 2021 el valor correspondiente a la relación entre esa tasa de abandono y el nivel de instrucción terciaria en la población de 30-34 años de edad, en Aragón, es inferior a la media española. Este buen resultado se explica porque entre 2016 y 2021, Aragón ha estado mejorando de forma continua en la tasa de abandono prematuro (del 19,1% en 2016 al 12,4% en 2021), así como también el porcentaje de jóvenes de 30-34 años con un nivel de instrucción terciaria (del 44,2% en 2016 al 48% en 2021).

Gráfico 46. Relación entre la tasa de abandono prematuro (18-24 años) y de jóvenes 30-34 años con estudios terciarios por Comunidades Autónomas, 2021 (para Aragón 2016 y 2021)



Nota: La tasa de abandono prematuro se refiere al porcentaje de individuos de 18 a 24 años que han completado como mucho el nivel de secundaria de 1a etapa y no están estudiando.

Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat.

5. Conclusiones

“Permacrisis” es la palabra del año 2022, según el prestigioso *Collins English Dictionary*. Con este término se indica “un largo periodo de inestabilidad e inseguridad derivado de una serie de eventos catastróficos”, refiriéndose a la pandemia, a la emergencia climática y a la guerra en Ucrania. Los vértigos provocados por unas circunstancias socio-históricas caracterizadas por el repentino pasaje de acontecimientos sin precedentes a otros de igual o incluso mayor envergadura son una constante en los últimos años.

Las crisis que se originan a miles de kilómetros de distancias de donde residimos irrumpen en nuestra cotidianidad alterando las garantías básicas del sistema de bienestar social y económico que fundamenta la sociedad en que vivimos. La globalización nos conecta continuamente con nuevas realidades y con nuevos problemas que acabamos experimentando (y sufriendo) sin lograr unas soluciones definitivas.

En los últimos quince años, y con más intensidad en el último lustro plagado por la pandemia casi por completo, las políticas públicas actuaron en un estado de continua emergencia, a menudo proponiendo medidas reactivas, más que preventivas, para paliar las consecuencias negativas de tantos y variados desafíos concomitantes: desde la crisis sanitaria por la COVID-19 al consecuente parón económico, hasta la guerra en la frontera oriental de Europa y el aumento de la inflación para bienes de primera necesidad y para los recursos energéticos.

Con cada vez más frecuencia, muchas agendas de gobierno, a nivel nacional e internacional, como también a nivel local, tuvieron que modificarse y replantearse sobre la marcha a causa de las novedades perniciosas de las crisis que se iban sucediendo. Los decisores políticos han priorizado la gestión del presente, pasando de una urgencia a otra en plazos muy cortos. Cada intervención pública se formula primero para limitar los daños y atender las urgencias, para preservar la inclusión y la cohesión ciudadana, y solamente en un segundo término se intentan desarrollar iniciativas sociales para el inmediato futuro.

En este marco, la ciudadanía no está en igualdad de condiciones porque no todos los individuos y los hogares disponen de los recursos materiales, relacionales y económicos para afrontar los retos y desafíos acaecidos en los últimos años y venideros. Tampoco tienen las mismas capacidades para reaccionar y para no sucumbir a la inestabilidad, o ser más conscientes de los nuevos riesgos de nuestros tiempos. Las evidencias contradicen el lema de que todos saldremos de las crisis como “personas mejores”, parafraseando una de las principales expectativas (¿desatendidas?) que, por sentido común o por vocación optimista y espíritu de sobrevivencia, se formuló en las semanas más duras de la COVID-19. Más bien, un amplio número de investigaciones en ciencias sociales (al cual se añade el presente informe) aportan contrastada evidencia empírica para demostrar que nuestra sociedad se desliza hacia abajo, es decir, que crece la desigualdad y la polarización principalmente

por el empobrecimiento y por el intensificarse de los riesgos de exclusión de la población más vulnerable en el mercado de trabajo, más desfavorecida por la falta de recursos y patrimonios y más expuesta a los ciclos económicos negativos.

La Comunidad Autónoma de Aragón es una realidad social, política y territorial que no ha estado al reparo de las crisis de estos años, ha reaccionado con las herramientas políticas disponibles y se ha esforzado para buscar alternativas viables en auxilio de los más débiles.

A pesar de la difícil situación que ha vivido la población aragonesa (como el resto de España) en los últimos años, hay que señalar que la situación parece que hubiera sido peor si no se hubieran tomado algunas medidas en relación a las políticas públicas. Si bien es cierto que no se puede disponer de un contrafactual para poder comparar la situación de las condiciones de vida de los aragoneses si no se hubieran tomado una serie de medidas durante la crisis pandémica (por ejemplo, el IMV, los ERTes, la reforma laboral, la subida del SMI, etc.), o en relación al precio de la energía, la mayoría de evidencias y estimaciones elaboradas hacen suponer que el impacto de la COVID-19 y las restricciones hubieran sido mucho más lesivas para la población.

Los datos de este 4º informe OBDEAR evidencian que en 2022 no ha habido la plena recuperación del mercado de trabajo auspiciada después del parón productivo impuesto con la COVID-19; y tampoco hemos asistido a un impulso fuerte de los consumos privados, a pesar de los ahorros acumulados durante 2020 y 2021, porque muchos hogares aragoneses se han esforzado económicamente para cubrir el aumento de los precios de alimentos y de energías.

La inflación juega un papel tremendamente importante en la imposibilidad de bajar la pobreza en 2022, después del aumento reciente de la tasa de pobreza severa; pero las políticas de empleo implementadas hasta la fecha parecen que han evitado un agravio de la precariedad laboral, contractual y salarial en la región y, por ende, han evitado también que el aumento de los riesgos de pobreza fuese mayor de lo que efectivamente se ha registrado en 2021.

Los trabajadores, sobre todo aquellos ocupados en los sectores esenciales, que no tuvieron la posibilidad de desempeñar sus labores en modalidad virtual (*smart working*) durante la pandemia, fueron la mayoría de la población ocupada aragonesa; aumentó el número de individuos y familias que vieron reducidos sus salarios por las medidas de confinamiento y restricción a la movilidad. Por otra parte, las políticas de inclusión, en la modalidad de transferencias públicas, han reducido significativamente la tasa de riesgo de pobreza en 2021, en particular entre los parados, mientras que las subidas del SMI han beneficiado sobre todo a las rentas salariales de las decilas más bajas, donde se concentran los trabajadores menos cualificados y con peores condiciones contractuales.

La estrategia de choque contra los riesgos de pobreza ha funcionado, aunque sigue siendo una tarea pendiente hacer más efectivas las intervenciones públicas para reducir la pobreza infantil y la tutela de los nuevos perfiles de precarios que han ido emergiendo, en particular entre la población ocupada en los sectores de la restauración, del comercio minorista, de los servicios personales y del turismo.

En general, las iniciativas de políticas públicas de estos últimos años no han evitado que creciera la vulnerabilidad social en Aragón, y que esta penalizase más a la población extranjera (especialmente la extra-comunitaria) que a los autóctonos, más a las mujeres (especialmente aquellas que viven solas y con carga familiar) que a los hombres y más a las personas con baja titulación formativa que aquellas otras con una educación superior.

Las intervenciones públicas tampoco han evitado que los índices más importantes utilizados para medir la desigualdad social en Aragón (índice de Gini e índice S80/S20) crecieran desde 2020. Sin embargo, Aragón desde hace años no es la comunidad autónoma más desigual o más polarizada del país: al contrario, el crecimiento de la desigualdad social durante la pandemia ha sido bastante contenido en comparación con otras regiones españolas y con la media nacional. Además, las proporciones de ciudadanos residentes en Aragón que en 2020-2021 declaran tener “dificultad” o “muchas dificultades” para llegar a fin de mes o que no pueden hacer frente a gastos imprevistos bajan de forma considerable respecto a los años más duros de la última crisis financiera (2013-2014) y sobre todo para quienes ocupan las dos decilas de ingresos equivalentes (por unidad de consumo) más bajos.

Una última cuestión que emerge de la actualización de los indicadores de desigualdad en Aragón realizada en el presente informe se refiere a las condiciones en que niños, niñas y adolescentes han estado cursando los ciclos educativos reglados durante la pandemia. A pesar de la creciente inversión autonómica en educación no universitaria durante los últimos dos cursos, crece la brecha digital en el alumnado aragonés, con desventajas comparativas evidentes para los menores de hogares en riesgos de pobreza, que en mayor medida no disponen de las herramientas técnicas (ordenador personal) y logísticas (conexión a internet) para atender la didáctica en remoto. Este agravio redunda en un aumento de las tasas de repeticiones de cursos, que a su vez acentúa el abandono escolar prematuro.

Aragón por segundo curso consecutivo registra una mejoría en la tasa de abandono (18-24 años) y en la proporción de jóvenes-adultos (30-34 años) con estudios terciarios respecto a la media nacional. Estos datos positivos no deben ser motivos para olvidarnos de aquellos estudiantes que han sido más perjudicados por el confinamiento y por el distanciamiento social en 2020 y 2021 y que ahora están finalizando sus estudios y asomándose a sus respectivos ámbitos de especialización y de trabajo. De hecho, el escenario crítico e inesperado en el cual se han encontrado estos jóvenes ha reforzado las desigualdades adscritas a sus hogares de pertenencia y, en los casos peores, ellos mismos han ido acumulando unas condiciones de vulnerabilidad que dejarán marcas en sus trayectorias futuras, personales y profesionales.

Tanto en las cuestiones relativas a la educación, a la calidad del empleo y a la recuperación económica, como también en la lucha contra la pobreza y en el fomento de la inclusión social y de la igualdad de oportunidades en un escenario de “nueva normalidad”, el futuro no está escrito. En tiempos de crisis permanente las instituciones públicas deben mantener continuamente alta la

atención y su propio compromiso formal al servicio del bienestar ciudadano. A este propósito, las crisis resultan también útiles para poder imaginar y construir un porvenir diverso, posiblemente más halagüeño, aprendiendo del pasado y sin temer los retos del presente.

Confiamos que los resultados de este informe puedan ser aprovechados en diferentes campos y ámbitos. Por eso, se dirigen a un público amplio de investigadores, académicos y profesionales de las políticas públicas, como también a la ciudadanía en su conjunto, para facilitar su acceso a la información sobre la situación social en la que vive y sobre qué futuro podríamos lograr en el corto-medio plazo. Desde luego, la actualización de los más importantes indicadores de desigualdad socio-económica en Aragón que llevamos realizando desde hace cinco años, proporciona unos elementos de reflexión importantes para evaluar y plantear, práctica y estratégicamente, políticas de inclusión efectivas y al paso con los tiempos tan densos de cambios y desafíos que nos ha tocado vivir.

6. Referencias bibliográficas

- Airney, P. C. y Keating, M. (2022), *Public Policy to Reduce Inequalities across Europe Hope Versus Reality*, Oxford University Press, Oxford.
- Ayala, L. (Coord.) (2022), *Desigualdad y pacto social*, Observatorio Social de la Fundación La Caixa, Barcelona.
- Ayala, L., Laparra, M. y Rodríguez Cabrero, G. (2022), *Evolución de la cohesión social y consecuencias de la COVID-19 en España*, Fundación FOESSA, Madrid.
- Baños, P. (2022), *La encrucijada mundial. Un manual del mañana*, Ariel, Barcelona.
- EAPN – Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social (2022), *XII Informe: El estado de la pobreza en España. Seguimiento de los indicadores de la Agenda UE 2030 (2015-2022)*, Secretaría Técnica EAPN-ES, Madrid.
- Cavero, G. (2022), *La inversión social por Comunidades: sanidad, educación y servicios sociales. Gráficos, tablas y mapas para representar los presupuestos de las políticas sociales en España y por comunidades autónomas*, Asociación de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales, Madrid.
- Chesney, M. (2021), *La crisis permanente. La oligarquía financiera y el fracaso de la democracia*, Edicions Bellaterra, Barcelona.
- Eurofound (2022), *Fifth round of the Living, working and COVID-19 e-survey: Living in a new era of uncertainty*, Publications Office of the European Union, Luxembourg.
- Fundación FOESSA (2022), *El coste de la vida y estrategias familiares para abordarlo*, Equipo técnico de la Fundación FOESSA, Serie: Análisis y Perspectivas, Madrid.
- Heidenreich, M. (2022), *Territorial and Social Inequalities in Europe: Challenges of European Integration*, Springer, Londres.
- Klein, E. (2021), *Por qué estamos polarizados*, Capitan Swing, Madrid.
- Mansilla, J. Á. (2020), *La pandemia de la desigualdad. Una antropología desde el confinamiento*, Edicions Bellaterra, Barcelona.
- Martínez-Bravo, M., y Sanz, C. (2022), *Inequality and psychological well-being in times of COVID-19: Evidence from Spain*, Documento de Trabajo n.2204, Banco de España, Madrid.
- Martínez López, R. y Ruíz-Huerta Carbonell, J. (dirs.) (2022), *5º Informe sobre la Desigualdad en España 2022. El impacto de la pandemia*, Fundación Alternativas, Madrid.
- Ovejero, A. (2022), *Desigualdad y pobreza en el mundo actual*, Creative Commons, Madrid.
- Riba, J. (2021), *Crisis permanente: entre una fraternidad huérfana y una democracia insurgente*, NED Nuevos Emprendimientos Editoriales, Barcelona.
- Romero, J.C. et al. (2022), *Informe de indicadores de pobreza energética en España 2021*, Serie: Memorias e Informes de Investigación, Cátedra de Energía y Pobreza, Madrid.
- Ruiz Pérez, J. (2022), *Edificio España: el peligro de la desigualdad*, Editorial Espasa, Barcelona.

Salido cortés, O. y Fachelli, S. (2020), *Perspectivas y fronteras en el estudio de la desigualdad social: movilidad social y clases sociales en tiempos de cambio*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

Tezanos, J. F. (Ed.) (2022), *Cambios sociales en tiempos de pandemia*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid

Wickham, J. (2020), *European Societies Today. Inequality Diversità Divergence*, Taylor & Francis.

6. Referencias bibliográficas

- Alelu-Paz R. (2020), *La nueva normalidad. Reflexiones para una era post-Covid*, Valladolid, Glyphos Publicaciones.
- Benach J. (2021), *La salud es política. Un planeta enfermo de desigualdades*, Barcelona, Icaria.
- Bohoslavsky J. P. (2020), *Covid-19 y derechos humanos: la pandemia de la desigualdad*, Editorial Biblos.
- Blanco A., Chueca A., López-Ruiz J. A. y Mora S. (2021), *Informe España 2021: desequilibrios y cambios post-pandemia*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas Cátedra J. M. Martín Patino.
- Calderón Gómez, D. (2021), *Juventud, desigualdad y sociedad digital*, Valencia, Tirant Lo Blanch.
- CCOO Aragón (2020), "Covid-19 y la juventud aragonesa", *Trabajo Sindical*, n.199, noviembre de 2020.
- Chancel, L., Piketty, T., Saez, E., Zucman, G. et al. (2021), *World Inequality Report 2022*, Paris y Berkeley, World Inequality Lab.
- Comas-d'Argemir D. y Bofill-Poch S. (eds.) (2021), *El cuidado importa. Impacto de género en las cuidadoras/es de mayores y dependientes en tiempos de la Covid-19*, Fondo Supera COVID-19 Santander-CSIC-CRUE Universidades Españolas.
- Consejo Económico y Social de Aragón (2021), *Informe Socio-Económico de Aragón 2020*, Zaragoza, Consejo Económico y Social de Aragón (CESA).
- EAPN-ES (2021), *El estado de la pobreza, 11º Informe AROPE. Seguimiento del indicador de riesgo de pobreza y exclusión social en España 2008-2020*, Madrid, Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social.
- European Commission (2021), *Employment and social developments in Europe 2021. Towards a strong social Europe in the aftermath of the Covid-19 crisis: Reducing disparities and addressing distributional impacts*, Luxemburgo, Publications Office of the European
- Fachelli S. y Salido O. (Eds.) (2021), *Perspectivas y fronteras en el estudio de la desigualdad social. Movilidad social y clases sociales en tiempos de cambio*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Fundación FOESSA (2021), *Sociedad expulsada y derecho a ingresos*, Serie "Análisis y Perspectivas", Madrid, Fundación Foessa.
- Hernández, E., et al., (2021), *Ingreso Mínimo Vital: ¿es justo con la juventud?* Madrid, Consejo de la Juventud de España.
- Llano J.C. y Quiroga D.(2021), *El mapa de la pobreza severa en España, El paisaje del abandono (2º Informe)*, Madrid, Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social, EAPN España.
- López-Goñi I. (2020), *Preparados para la próxima pandemia. Reflexiones desde la ciencia*, Barcelona, Ediciones Destino.

- Malgesini G. (2021), *El acceso al Ingreso Mínimo Vital por parte de los hogares mono-marentales en situación de pobreza con necesidades socio-sanitarias*, Madrid, Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español.
- Malgesini G. (Dir.) (2021), *El Ingreso Mínimo Vital un año después. La perspectiva autonómica*, Serie: Sociedades n.1, Madrid, European Anti-Poverty Network-España.
- Morin E. (2020), *Cambiamos de vía. Lecciones de la pandemia*, Barcelona, Ediciones Paidós.
- OXFAM Intermón (2021), *El virus de la desigualdad*, Oxfam Intermón, en www.oxfam.org
- Padilla J. y Gullón P. (2020), *Epidemocracia. Nadie está a salvo si no estamos todos a salvo*, Madrid, Capitán Swing.
- Piketty T. (2021), *Una breve historia de la igualdad*, Barcelona, Deusto S. A. Ediciones.
- Pigem J. (2021), *Pandemia y posverdad. La vida, la conciencia y la Cuarta Revolución Industrial*, Madrid, Fragmenta Editorial.
- Puerto S., et al. (2020), *Los jóvenes y la Covid-19. Efectos en los empleos, la educación, los derechos y el bienestar mental. Informe de la Encuesta 2020*, Ginebra, Organización Internacional del Trabajo.
- Roldán T., Jimeno J. F. y De la Fuente Moreno A. (2020), *La economía española en tiempos de pandemia*, Madrid, Debate.
- Sevilla J. (2021), *Brecha entre el mundo rural y el mundo urbano*, Colección Brechas Sociales, Barcelona, Observatorio Social “La Caixa”.
- Sevilla J. y Juan Miguel Márquez J. (2021), *Brecha entre analógicos y digitales*, Colección Brechas Sociales, Barcelona, Observatorio Social “La Caixa”.
- Sevilla J., Santa Cruz B. y Ortega D. (2021), *Brecha entre jóvenes y mayores*, Colección Brechas Sociales, Barcelona, Observatorio Social “La Caixa”.
- Sevilla J., Santa Cruz B. y Ortega D. (2021), *Brecha entre hombres y mujeres*, Colección Brechas Sociales, Barcelona, Observatorio Social “La Caixa”.
- Sevilla J., Santa Cruz B. y Ortega D. (2021), *Brecha entre ricos y pobres*, Colección Brechas Sociales, Barcelona, Observatorio Social “La Caixa”.
- Trias de Bes F. (2020), *La solución Nash. La reactivación económica tras el COVID-19*, Barcelona, Ediciones Paidós.

